



ONSEJO TECNICO CONSULTIVO



MEDALLA

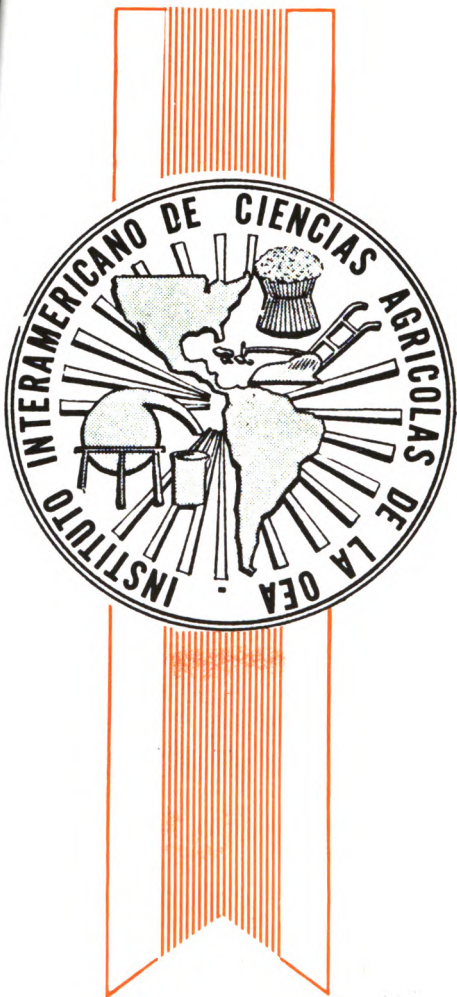
AGRICOLA

AMERICANA

Dr. PIERRE G. SYLVAIN

1972

1972



Costa Rica 630.717 S985m 1972

Dr. PIERRE G. SYLVAIN

**MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1972**

**INSTITUTO INTERAMERICANO
DE CIENCIAS AGRICOLAS
DE LA OEA**

**SAN JOSE, COSTA RICA
1972**

DR. PIERRE G. SYLVAIN
"MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1972"

Ceremonia oficial de entrega
de esta alta distinción

En la ciudad de Puerto Príncipe, Haití, se celebró el 29 de setiembre la ceremonia oficial de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana correspondiente a 1972 al Dr. Pierre G. Sylvain, de acuerdo con la Resolución número 1 de la Decimoséptima Reunión del Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, que se llevó a cabo en la ciudad de San Salvador, El Salvador, el 5 de mayo del expresado año.

La ceremonia revistió caracteres de especial solemnidad y se celebró bajo el patrocinio del Presidente Vitalicio de la República de Haití, señor Jean Claude Duvalier y de la Primera Dama de la República, señora Simone O. Duvalier, madre del gobernante haitiano, según el programa que se reproduce a continuación:

PROGRAMA
PARA LA ESTADA DE LA DELEGACION
DEL INSTITUTO INTERAMERICANO DE
CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA (IICA)

Jueves 28 de setiembre de 1972

3:00 pm Llegada de la Delegación en el Vuelo regular de la Caribair.

La Delegación fue recibida por un Comité, integrado por las siguientes personas:

1. Sr. Joseph Bernard, Director General de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural.
2. El Agrónomo Bertin Dadaille, Director General del IHPCADE.
3. Sr. Paul Sevère, Consejero Jurídico del DARNDR.
4. Sr. Jorge Michel Montoya, Representante Residente del IICA en Haití.

Viernes 29 de setiembre de 1972 .

10:00 am En el auditorio de la Escuela Normal de Profesores en el Impasse Lavaud, el Dr. José Emilio G. Araujo entregó la Medalla Agrícola Interamericana al Dr. Pierre G. Sylvain.

1. Discurso del Director del IICA.
2. Discurso del Dr. Sylvain.
3. Discurso del Secretario de Estado de Agricultura, de Recursos Naturales y de Desarrollo Rural el Agrónomo Jaurès Lévèque.

Recepción que ofreció el DARNDR.

7:00 pm Recepción que ofreció la delegación del IICA.

Sábado 30 de setiembre de 1972

10:00 am Sesión de trabajo en Damien.

Domingo 1° de octubre de 1972

8:00 am Partida de la Delegación.

Se da a conocer también el Programa preparado por el Gobierno de Haití sobre la visita de la Delegación del IICA, integrada por el Director General, Dr. José Emilio G. Araujo; el Subdirector General, Ing. Carlos Madrid; el Director del Centro Tropical de Enseñanza e Investigación de Turrialba, Ing. Manuel Elgueta y del Jefe de la División de Información Pública, Ing. Carlos Molestina.

A esta Delegación se agregaron el Representante en Haití, Dr. Jorge Montoya y el Representante en República Dominicana, Ing. Marco A. Peschiera, quien llegó acompañado por el Ing. Marcos González, de la Oficina del Café de este último país.

**DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA,
DE RECURSOS NATURALES
Y DE DESARROLLO RURAL**

**PROGRAMA DEL ACTO DE ENTREGA DE
LA MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA
AL DR. PIERRE G. SYLVAIN**

Bajo los auspicios de sus Excelencias señor Jean Claude Duvalier, Presidente Vitalicio de la República y señora Simone O. Duvalier, Primera Dama de la República.

9:30 am

9:45 am Llegada de los invitados.

9:50 am Llegada del Representante de su Excelencia, señor Jean—Claude Duvalier, Presidente Vitalicio de la República.

10:00 am Apertura del Acto.

1. Discurso del Director del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo.
2. Discurso del Secretario de Estado de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural, el Agrónomo Jaurès Lévèque.

Recepción ofrecida por el Departamento de Agricultura, de Recursos Naturales y Desarrollo Rural.

Puerto Príncipe, setiembre 29, 1972



El señor Representante del Excelentísimo señor Presidente por Vida de la República de Haití, M. Claude Duvalier, y las personalidades asistentes al acto de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1972, al Dr. Pierre G. Sylvain.

En un ambiente de sencillez, pero revestido de solemnidad se hizo la entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1972 al Dr. Pierre G. Sylvain, según la descripción del acto que se hace en la presente memoria.

PROPOSICION DE LA CANDIDATURA DEL DR. PIERRE G. SYLVAIN A LA MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA

28 de abril de 1972

Sr. José A. Torres
Secretario General del Consejo Técnico Consultivo
Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la
OEA
Oficina del Director General
San José, Costa Rica

Estimado señor:

Como Representante de la República de Haití ante el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, tengo el honor de proponer al Dr. Pierre Sylvain como candidato para obtener la "Medalla Agrícola Interamericana" de 1972. Adjunto sírvase encontrar un resumen de su currículum vitae.

El Dr. Sylvain ha pasado la mayor parte de su vida en actividades que conciernen a la investigación y la enseñanza. Para recompensar las realizaciones de los hombres de ciencia de las Américas en esos dominios, el IICA concede la "Medalla Agrícola Interamericana" a personalidades de primera categoría.

Sin embargo, el punto más importante está en el hecho innegable e internacionalmente reconocido, de que el Dr. Sylvain, aún habiendo tenido oportunidad de trabajar en todas partes del mundo, ha concentrado un esfuerzo constante, principal y decisivo en nuestra América. El café sobre todo es objeto de sus más importantes trabajos; se trate de la República de Haití, su país natal, de la República de El Salvador, de Ecuador, de Perú, de Nicaragua, de Costa Rica, etc. Sus publicaciones son notorias en todo el mundo.

Desde 1967, el Dr. Sylvain fue nombrado "Horticultor Emérito" del IICA en Turrialba, Costa Rica. Sin embargo, aún después de semejante nombramiento, que ofrece más oportunidades a los investigadores, el Dr. Sylvain nunca dejó su trabajo en el IICA.

Al proponer la candidatura del Dr. Sylvain a la "Medalla Agrícola" del año 1972, los representantes de Haití, Guatemala, Ecuador y El Salvador solicitan

a sus colegas del Consejo Técnico Consultivo el apoyo al reconocimiento público interamericano hacia las grandes realizaciones de este hombre de ciencia en las ramas de investigación y enseñanza, y por las grandes contribuciones que ha aportado al IICA, al que ha consagrado la mayor parte de su vida de hombre de ciencia, siempre en relación con el desarrollo de la agricultura en las Américas.

Al presentarle la expresión de nuestra más alta consideración, nos es grato quedar de usted, muy atentamente,

Dr. J. A. Jolicoeur
Representante de Haití

Ing. Efraim Brann
Representante de Guatemala

Ing. Arnulfo Ibarra
Representante de Ecuador

Ing. Francisco Lino Osegueda
Representante de El Salvador

**INFORME DE LA COMISION
QUE RECOMENDO EL OTORGAMIENTO
DE LA MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA AL
DR. PIERRE G. SYLVAIN**

La Comisión nombrada, en cumplimiento del mandato conferido por el Consejo Técnico Consultivo, examinó los antecedentes relacionados con los candidatos presentados por el Representante de Haití para el caso del Dr. Pierre G. Sylvain y por el Representante de Venezuela para el Dr. Bruno Mazzani.

Hecho el examen mencionado y tomando en cuenta que la Medalla Agrícola Interamericana y el Diploma del Mérito Agrícola son los más altos honores concedidos en el campo de la Agricultura y de la vida rural de las Américas, la Comisión consideró que hay mérito en grado relevante para otorgar la Medalla Agrícola Interamericana 1972 al Dr. Pierre G. Sylvain y el Diploma del Mérito Agrícola al Dr. Bruno Mazzani. Consecuentemente recomienda que se apruebe el proyecto de resolución que se acompaña.

Finalmente los miembros de la Comisión agradecen a los señores Miembros del Consejo Técnico Consultivo el honor de haberles encomendado esta misión.

San Salvador, El Salvador, 6 de mayo de 1972

Ing. Raúl Colvara Rosinha
Delegado de Brasil

Ing. Arnulfo Ibarra
Delegado de Ecuador

Lic. Osvaldo Valdés
Delegado de México

OTORGAMIENTO DE LA MEDALLA AGRÍCOLA INTERAMERICANA AL DR. PIERRE G. SYLVAIN

Resolución No. 1

El Consejo Técnico Consultivo

CONSIDERANDO:

Que la Medalla Agrícola Interamericana y el Diploma del Mérito Agrícola, son los más altos honores concedidos en el campo de la Agricultura y de la vida rural de las Américas;

Que los Doctores Pierre G. Sylvain y Bruno Mazzani han sido postulados como candidatos a la distinción por los Representantes de Haití y Venezuela respectivamente;

Que a la luz de los antecedentes examinados los candidatos reúnen condiciones excelentes para hacerse acreedores a las distinciones mencionadas y de acuerdo con el dictamen de la Comisión correspondiente;

RESUELVE:

1. Otorgar al Dr. Pierre Sylvain, de Haití, la Medalla Agrícola Interamericana 1972, como reconocimiento público internacional a su destacada obra realizada en su vida profesional consagrada a la investigación agrícola y a la acción en el campo internacional.
2. Otorgar al Dr. Bruno Mazzani, de Venezuela, el Diploma del Mérito Agrícola, por su destacada labor en el campo de la investigación agrícola y su contribución al desarrollo de la agricultura de América.

**DISCURSO DEL DIRECTOR
GENERAL DEL IICA
DR. JOSE EMILIO G. ARAUJO
PARA HACER ENTREGA DE
LA MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1972**

Excmo. señor Representante del Presidente de la
República
Excmo. señor Ministro de Agricultura de Haití
Excmo. señor Ministro de la Coordinación e
Información
Altas autoridades del Gobierno de la República de
Haití
Querido amigo Sylvain
Señoras y señores:

Cuando en la noche del día 6 de mayo del presente año, en la ciudad de San Salvador, capital de la hermana República de El Salvador, el Consejo Técnico Consultivo del IICA otorgó la Medalla Agrícola Interamericana al Dr. Pierre G. Sylvain, no estaba sino cumpliendo con un acto de justicia al incuestionable mérito de uno de los científicos más prominentes con que cuenta América Latina en este momento.

Esta distinción, que hoy le entrego en nombre de los países de América, no hace sino reafirmar que la educación superior y la investigación, son dos de los más importantes pilares sobre los que descansa el complejo andamiaje del desarrollo del sector agrícola de nuestros pueblos.

Es cierto que necesitamos del crédito, de la comercialización, del estudio socio—económico de nuestras deprimidas áreas rurales; pero es indudable que para poder hacer uso de la nueva tecnología, para poder comprender al hombre, sus sufrimientos y necesidades, para mejorar el ambiente y las plantas y animales y para crear nuevas tecnologías, necesitamos crear conocimientos, educar e investigar, para poder llegar a obtener el grupo dirigente que realice todas las funciones antes enunciadas.

Y esto es, querido amigo Sylvain, lo que ha hecho usted toda su vida. Ha investigado usted en tres continentes, y en los tres con magníficos resultados. Ha educado usted, también, en tres continentes y cada vez es más notoria su actividad en este campo, a través de los múltiples profesionales que ha logrado usted formar.

El hombre que crea y el hombre que enseña, son, quizá, los seres más dignos de honor que puede producir la humanidad. Usted ha sabido reunir estos dos elementos; el de la creación y el de la trasmisión del conocimiento y la formación de los profesionales latinoamericanos, con singular capacidad. Por ello, esta Medalla Agrícola Interamericana, con todo lo que significa, es un justo honor a quien tanto se ha destacado en las dos actividades más importantes del ser humano.



El Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, hace uso de la palabra en el acto de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1972.

No quiero dejar pasar esta oportunidad sin referirme, en forma muy breve, al recordado amigo que presentó la candidatura del Dr. Sylvain; al hombre que durante muchos años nos acompañó como miembro del Consejo Técnico Consultivo y la Junta Directiva del IICA; al culto e intachable caballero que fue el Dr. Jacques Jolicoeur.

Estoy seguro que si él estuviera hoy entre nosotros, se mostraría íntimamente satisfecho al comprobar que la persona que él propuso, en nombre del Gobierno de Haití, recibe hoy este galardón.

Dr. Sylvain, usted representa el tipo de hombre de ciencia más elevado que produce América Latina. Representa usted al luchador callado, en pelea continua contra el medio hostil, sin esperar nunca ni el reconocimiento ni la recompensa; que crea a su alrededor un grupo de discípulos y de cuya vida austera es parte de la rutina diaria la esperanza puesta en el futuro. La Medalla que el Consejo Técnico Consultivo del IICA, en nombre de los países de América, le confieren a usted, representa el honor más alto que se puede dar a quien trabaje en las ciencias agrícolas en las Américas.

Constituye un homenaje de justicia para su persona y para su Patria, la que debe sentirse orgullosa de contarle entre sus hijos.

DISCURSO DEL DR. PIERRE G. SYLVAIN AGRADECIENDO EL OTORGAMIENTO DE LA MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA 1972

Señor Representante del Presidente Vitalicio de la República,
Señores Secretarios y Subsecretarios de Estado,
Señor Presidente de la Cámara Legislativa,
Señores Miembros del Cuerpo Diplomático,
Señores Representantes de las Instituciones Internacionales,
Señor Director General del IICA,
Señores Miembros de la Delegación del IICA,
Señor Director del Programa de Café de la República Dominicana,
Señor Rector de la Universidad,
Señor Prefecto,
Señores Diputados,
Excelencias,
Señoras, Señores:

En primer lugar, estoy profundamente agradecido a Su Excelencia, el Presidente Vitalicio de la República, por haber permitido que esta Ceremonia se desarrolle bajo su alto patrocinio. Creo descubrir en ello una prueba del interés que ella tiene en la agricultura y en el panamericanismo bajo cuya influencia tiene lugar esta reunión. Ruego a su Representante aquí presente, transmitirle mis más vivos agradecimientos.

Me complace en saludar en esta mesa de honor a Su Excelencia el Secretario de Estado de Agricultura, que dejó sus múltiples ocupaciones para estar con nosotros en esta mañana. Su presencia me es todavía más agradable, porque se trata no solamente de un miembro del Gobierno de la República, sino también de un hombre apegado al suelo, de un hombre que a la vez que predica el regreso a la tierra lo practica, de un hombre que como cultivador experimentado sirve de ejemplo a todos los campesinos de su región. Estoy seguro que el Agrónomo Jaurès Levêque está tan feliz en su linda finca de Thiotte como en su oficina de la Secretaría de Estado de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural.

Siento una gran satisfacción en recibir la Medalla Agrícola Interamericana de manos del Dr. José Emilio G. Araujo.

Estoy muy conmovido de las palabras realmente demasiado elogiosas para mi persona que acaba de

pronunciar, palabras que le fueron dictadas más por su indulgencia y su aprecio para mí que por mis méritos personales.

Atribuyo una gran importancia a este aprecio, ya que sé que tiene este mismo sentimiento para mi país. Se puede decir que tuvo un amor a primera vista para Haití. Le gustó desde la primera vez que lo conoció. Considerando el humanismo profundo que practica tan activamente, yo me pregunto si este humanismo no es en parte la causa de este afecto, de esta simpatía en el sentido greco de la palabra, que le concede a este país el más pobre de las Américas como lo demuestran constantemente las estadísticas.

Agradezco a la Secretaría de Estado de Agricultura de la República Dominicana el haber delegado a esta reunión como su Representante al Ingeniero Agrónomo Marcos A. González. Es una nueva prueba más de la amistad fraternal que mis colegas dominicanos me manifestaron durante las misiones recientes que cumplí en su país.

Agradezco sinceramente a todos aquellos que están aquí presentes esta mañana, sobre todo, a los que vinieron de tan lejos para traer el calor de su simpatía a esta ceremonia, que para mí es de gran importancia.

Quiero también extender mis reconocimientos a los Representantes de Haití, Guatemala, Ecuador y El Salvador ante el Consejo Técnico Consultivo del IICA que propusieron mi candidatura para recibir la Medalla Agrícola Interamericana. Poniendo de lado a Haití, donde he trabajado largos años, he mantenido con estos países muy buenas relaciones de orden técnico. Mi primer viaje de estudios en América Latina, lo inicié en Guatemala y El Salvador, el año siguiente de mi llega a Turrialba. He sido siempre acogido cordialmente por amigos, colaboradores y ex-alumnos. Ecuador ocupa un lugar especial en las relaciones con Turrialba, por ser el país que lleva el número más alto de graduados en nuestra institución y de los cuales varios ocupan en su país posiciones de alto nivel. He cumplido dos misiones en este país y lo he recorrido de un extremo al otro, desde la costa del Pacífico hasta el "Oriente", atravesando la magnífica sierra con sus picos cubiertos de nieve.

Agradezco también a los otros miembros del Consejo que estuvieron presentes en la última reunión donde aprobaron por unanimidad la moción propuesta para otorgarme la Medalla. Por esta confianza que han depositado en mí, me siento obligado a seguir siempre adelante en la tarea al servicio de la agricultura continental.

Rememorando esta reunión del Consejo Técnico Consultivo, no es posible reprimir la tristeza causada por la ausencia del difunto Dr. Jacques Jolicoeur, Representante de Haití y Promotor principal de mi candidatura. Jacques Jolicoeur era un técnico de los más calificados de Haití, ya que recibió su diploma de Doctor en Horticultura en la Universidad de California, después de varios años de experiencia en su rama. En esta época de fuga de cerebros, su mayor mérito puede ser el de haber continuado prestando sus servicios a su país cuando hubiera podido encontrar puestos en el extranjero que le ofrecía mejores condiciones de trabajo. Me inclino de la manera más profunda ante su memoria tanto en forma personal como en nombre de mis colegas que aprendieron a apreciarlo durante las varias reuniones del IICA en las cuales él participó en nombre de Haití.

Quisiera también asociar el homenaje que acabo de recibir a mi familia, mis profesores, mis superiores, mis colaboradores, incluyendo a los campesinos haitianos con quienes he compartido la existencia durante varios años. Todos han contribuido a hacer de mí el hombre que soy, y si tengo algún mérito para recibir cualquier honor, se lo debo a su ejemplo, sus consejos, sus enseñanzas y sus estímulos.

No puedo disimular mi emoción al encontrarme en esta ciudad, sede de la institución que me dio mi primera formación técnica y a la cual he consagrado las esperanzas de mi juventud.

Señor Director General del IICA: usted ha querido que esta ceremonia tenga lugar en la tierra de mis antepasados, bajo el cielo magnífico de Quisqueya. Por este gesto que me es muy agradable, usted tal vez tuvo en mente que volviera a tomar contacto con mis raíces y que por medio de este contacto adquiriera nuevas fuerzas para emprender la lucha en un futuro contra la ignorancia, la ociosidad, la mala voluntad que aparecen sin cesar, enemigos continuos de aquellos que sueñan con días mejores para el hombre del campo.

Les pido disculpas, pues, Excelencias, señoras, señoritas, señores, por quitarles un poco de su tiempo para recordar algunos momentos de mi carrera en Haití. En esta nueva etapa de mi vida profesional, veo desplegarse, como en un caleidoscopio, los días de trabajo, de entusiasmo, de frustración, y aún a veces de desaliento durante los casi diecisiete años que trabajé en las filas del personal de la Secretaría de Agricultura, tanto en la Dirección General como en Comisariato de las Colonias Agrícolas.

Recuerdo en primer lugar el período estudiantil, las carreras a Thor donde tuvo su primera sede en ese

entonces la Escuela Central de Agricultura, después en Damien, el descubrimiento de la planta, del suelo . . .

Posteriormente fue el trabajo en el Departamento de Horticultura, los cursos a los estudiantes, a menudo mayores que el profesor, mi primer contacto con la investigación . . . Después fue Kenscoff, el contacto más directo con el campesino, fortalecido durante el curso de los tres años que estuve en las Colonias Agrícolas, uno de los más grandes desafíos de mi vida. Gracias al tiempo que pasé en Kenscoff, donde trabajaba en lo que en aquel entonces decíamos extensión agrícola y el tiempo que pasé en la Colonia Agrícola de Grand Bassin y de Poursine, he llegado a entender mejor al campesino haitiano, que no es perezoso como lo pretendía a menudo el ciudadano, pero analfabeto con la sabiduría que se adquiere por una vida consagrada a la naturaleza, gozando de suficiente tiempo libre para meditar sobre los valores que no mueren.



El Dr. Pierre G. Sylvain recibe de manos del Dr. José Emilio G. Araujo, Director General del IICA, la Medalla Agrícola Interamericana 1972.

Creo que un período de prácticas en el campo debería ser obligatorio para todos los nuevos agrónomos, sobre todo aquellos que son de la ciudad. Este período les permitiría impregnarse mejor de los problemas de la vida rural y del campesino.

Pero, no debo ser tan personal en esta reunión internacional y evocar tantos recuerdos personales que pueden aburrir a mi auditorio . . . “El yo es siempre odioso”.

Es recomendable que en cada etapa de la vida, miremos para atrás y al mismo tiempo imaginemos lo que nos puede reservar el futuro.

Durante los cuarenta últimos años, la rapidez con que se han desarrollado las ciencias no puede menos que impresionarnos. Los descubrimientos, en particular en los campos de las matemáticas, física, química y genética, han tenido una gran influencia sobre la agricultura que es, nada más, una aplicación de los conocimientos fundamentales.

Basta consultar las mejores publicaciones agrícolas de 1930 y compararlas con las de hoy, para darse cuenta del camino recorrido. Los nuevos métodos de investigación han permitido descubrir los procedimientos necesarios para aumentar el rendimiento de los cultivos de una manera espectacular. Nos hablaron de la "revolución química", pero ahora el término de "revolución verde" se emplea constantemente para indicar los progresos realmente revolucionarios que se realizan en la productividad de algunos cultivos.

No voy a tratar de señalar todos los cambios que ha producido la tecnología en las explotaciones agrícolas durante los últimos años. Son muy familiares a la mayoría de mi auditorio.

Como ejemplo, quisiera sin embargo llamar la atención hacia un progreso que me ha tocado vivir muy de cerca hace algunos años, cuando tenía en el IICA la función de Jefe del Programa de Recursos para el Desarrollo. Se trata del uso de la fotointerpretación para las investigaciones o los inventarios integrados de los recursos naturales. Se admite ahora que la planificación rural, tanto en escala regional como en escala nacional, requiere un buen conocimiento del medio ambiente y de las condiciones socio—económicas. Por medio de las fotos aéreas pueden obtenerse datos sobre la geomorfología, la geología, los suelos, la vegetación, la infraestructura y la vivienda rural, en un mínimo de tiempo, aun cuando hay que comparar algunos datos obtenidos de las fotografías en el terreno.

Los estudios aéreos no se limitan a la fotografía, ya que se ha descubierto que el uso de algunos aparatos sensibles a larga distancia y bajo varias condiciones físicas, captan informaciones importantes sobre los recursos naturales. El uso reciente del satélite para recoger algunos de estos datos, constituye una técnica muy prometedora para el futuro.

Vale la pena agregar que estos métodos tienen una infinidad de aplicaciones. Por ejemplo, se descubrió que las fotos aéreas no solamente permiten identificar

algunas enfermedades vegetales, sino también determinar su intensidad y sus posibles efectos sobre las cosechas.

A pesar de los progresos de las ciencias que se relacionan con la agricultura, existen otros problemas relativamente simples que no hemos tocado. Mencionaré nada más un ejemplo que me llamó la atención desde el principio de mi carrera en horticultura.

Disponemos en los Trópicos de América de muchas variedades, que después de su mejoramiento genético, podrían constituir no solamente una mejor fuente de alimentación sino también, dar lugar a un lucrativo comercio de exportación.

En América Latina, en vez de tratar de mejorar el material existente, la tendencia es acudir a la importación de variedades extranjeras, muchas veces mal adaptadas y por consiguiente, inferiores a los tipos locales. Existen frutas que se desconocen fuera de los Trópicos, justamente por la falta de selección de variedades de calidad superior. A veces, las frutas de primera clase no pueden exportarse porque su consistencia requiere un embalaje y medios de conservación especiales. Allí interviene el genio agrícola.

Hace cuarenta años que pienso en este problema y poco se ha hecho para encontrar una solución, salvo para algunos productos importantes del comercio internacional, tal como el banano y la piña.

Ahora, tomando en consideración el futuro de la explotación de las tierras, quisiera señalar algunos puntos que deberían retener nuestra atención para las correcciones o mejoras necesarias.

Después de alegrarnos de la revolución química, resultado del uso diario y más generalizado de los productos químicos en la agricultura, los ecólogos nos ponen ahora en guardia contra ellos y tenemos que modificar nuestras opiniones sobre el empleo de muchos insecticidas, fungicidas y herbicidas, ya que tendremos que condenar su uso de manera radical. El problema de la polución del ambiente por algunos de estos productos no puede tomarse a la ligera. Por otro lado, aún los más tóxicos se emplean por parte de pequeños productores sin educación, quienes no saben tomar las precauciones necesarias para evitar los daños que pueden causar. De este modo, su uso se hace muy peligroso. La prensa de nuestros países informa a menudo de los casos de envenenamiento que resultan de su empleo.

Parece anormal que los farmacéuticos no tengan derecho de entregar algunas medicinas sin la receta

médica, cuando cualquiera puede comprar en una tienda de productos agrícolas el insecticida más peligroso sin ninguna formalidad.

Creo que para evitar los peligros que ocasionan los productos químicos tóxicos, debería hacerse un serio esfuerzo para combatir las pestes y enfermedades que afectan la agricultura por medio del control biológico.

El uso de los productos químicos se extendió rápidamente, porque las compañías grandes invierten fuertes sumas para su investigación, producción en gran escala y para su propaganda.

En el caso del control biológico, el descubrimiento de un depredador efectivo para un insecto nocivo o de una variedad resistente a un cierto patógeno aporta, por lo general, ningún beneficio directo a los que trabajaron en ello, a veces con medios muy limitados. Además, por falta de propaganda y de una distribución activa, se requiere más tiempo para generalizar su uso que en el caso de un producto químico.

Por esta razón, creo que las organizaciones nacionales e internacionales, tanto como las grandes fundaciones que no tienen ningún interés comercial, deberían prestar su apoyo a la "revolución biológica" o en otras palabras, al control de los organismos nocivos por medio de otros organismos.

El término de diversificación agrícola está ahora de moda y se justifica este hecho. No me parece necesario mencionar aquí los inconvenientes ni tampoco los peligros del monocultivo. Sin embargo, pienso que la diversificación debe ser planeada en forma seria, teniendo como base estudios sobre la repartición del territorio y considerando tanto la utilización de la tierra como los factores socio-económicos. Con este fin he mencionado antes las técnicas de la fotointerpretación que facilitan la realización de algunos de estos estudios.

Por otra parte, la diversificación debe ser más dinámica, más inventiva. Los cultivos tropicales están todavía muy limitados y son poco conocidos; la mayoría de los que aparecen en el comercio mundial están en exceso, lo que ocasiona perturbaciones en el mercado y por consecuencia, dificultades de orden económico a sus productores. Debemos desarrollar nuevos cultivos o buscar nuevas aplicaciones para los viejos.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, por ejemplo, tiene una sección que se encarga exclusivamente de la investigación sobre el valor de nuevos cultivos. Si se toma en cuenta que el número

de especies tropicales es mayor al de la zona templada, existe mayor posibilidad de encontrar nuevos cultivos en América Latina que en los Estados Unidos.

He aquí un ejemplo impresionante de lo que acabo de mencionar: se trata de la palma africana (*Elaeis guineensis*), que al principio del siglo tenía en algunas regiones de Africa una aplicación exclusivamente local. Gracias a la investigación se obtuvieron nuevas variedades de alta producción y esta especie ha llegado a ser ahora un cultivo importante, tanto para el consumo de los países productores como para la exportación a regiones templadas.

El descubrimiento de nuevas aplicaciones para los cultivos viejos constituye una ciencia basada en la química. En ella, la América Latina tiene un porvenir interesante, si se considera el número limitado de estudios que se realizan sobre las materias primas que podríamos obtener de nuestras especies indígenas o naturalizadas.



El señor Secretario de Estado de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural de Haití, Agrónomo Jaurès Levèque, hace entrega del diploma de la Medalla Agrícola Interamericana 1972, al Dr. Pierre G. Sylvain; observa el Dr. Paul Severe, Asesor Jurídico de la Secretaría, el Dr. Jorge M. Montoya, Representante del IICA en Haití y el Ing. Remillot Léveillé, Subsecretario de Estado.

Esto no quiere decir que hay que abandonar los cultivos tradicionales que están en la base de la economía de muchos pueblos durante varios años.

Como especialista en fitotecnia he hablado únicamente de cultivos, pero los programas de diversificación deben incluir también la zootecnia, la piscicultura, tanto como la utilización de los bosques y su desarrollo, según las circunstancias. Son muy prometedores los proyectos que incluyen cultivos, ganado y bosques a la vez.

Esto nos lleva a otro punto de nuestra exposición, que es la necesidad de establecer métodos que convienen mejor a los Trópicos y especialmente a los Trópicos Húmedos, para el uso de las tierras. Se requiere imaginación y ciencia para llegar a saber combinar el uso del agua, del suelo, de las plantas y de los animales de la manera más provechosa y durable con la seguridad de aumentar de este modo el bienestar del hombre. Se ha dicho siempre que nuestra agricultura está basada en la agricultura europea, mientras que los problemas son distintos. Tal vez deberíamos estudiar más a fondo los métodos empleados por los indios de América y los habitantes de los trópicos de Asia y Africa, para tratar de adaptar de alguna manera la ciencia del siglo XX a las prácticas de hace miles de años. Estas prácticas siempre han proveído la conservación del suelo y del agua durante varias generaciones, asegurando a la vez la alimentación y la ropa de estos pueblos.

Sin embargo, yo creo que los problemas del hombre del campo son de mayor importancia que los problemas físicos del medio. Se ha dicho y repetido que el desarrollo del hombre es la meta final del desarrollo económico. La Iglesia Católica por medio de las palabras autorizadas del Pontífice lo ha proclamado. El Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, hizo de ello el objetivo principal de su mandato con las palabras de "proyección humanista". El campesino en este dilema de nuevos cultivos, nuevos animales, nuevos productos, nuevos sistemas de laboreo de las tierras y de comercialización de las cosechas necesita ayuda para adaptarse a los cambios ocasionados por la tecnología.

Afortunadamente el progreso se encuentra tanto en las ciencias exactas y naturales, como en el campo socio-económico. Los nuevos conocimientos en antropología, economía, sociología, psicología, nos provee de las bases necesarias para mejorar la condición del hombre en medio de un mundo en perpetuo cambio.

El campesino debe disponer de tierra suficiente para su mantenimiento propio y el de su familia.

El labrador debe recibir un precio justo para el fruto de su trabajo, y el Estado y los intermediarios abstenerse de deducirle una parte exagerada. El debe conseguir a precios razonables los productos manufacturados que necesita para su uso doméstico y el de los suyos.

Los poderes públicos deben estimular la formación de cooperativas, asociaciones, sociedades, empresas y comités rurales, que enseñarían al hombre a vivir, por medio de la ayuda mutua, una vida mejor y más productiva.

Además de la agricultura, se deben establecer en el campo industrias de artesanía y algunas fábricas para disminuir el desempleo que existe en varias regiones rurales. Este programa requiere, por supuesto, un entrenamiento preliminar de parte de los trabajadores, de acuerdo con la asignación que se les daría.

Para terminar, pienso que se debe de tener en todos los campos un equilibrio equitativo entre las ventajas de la vida rural y las de la vida urbana, para evitar que los campesinos se precipiten hacia las ciudades y aumenten el número de tugurios y el de hombres desorientados.

Por otro lado, los campesinos también tienen deberes. Como lo indica el informe de la primera sesión del Consejo Internacional de Coordinación del Programa sobre el Hombre y la Biosfera, el hombre debe ser considerado como un compañero de la naturaleza, lo que implica intercambios mútuos, considerando que la utilización de los recursos naturales debe ser equitativa con el esfuerzo del hombre para conservarlos.

Todos estos problemas, tanto de orden físico como de orden humano, necesitan ser estudiados para encontrarles una solución. Critican a menudo la investigación; le disputan la parte que le corresponde en los presupuestos de los servicios agrícolas o de la administración rural; nos alegan siempre que la vulgarización y la promoción deben tener la mejor parte, ya que sabemos cómo actuar para el desarrollo rural, y que nuestras funciones consisten solamente en enseñar nuevas técnicas a los campesinos. Tal vez sabemos más que el hombre del campo acerca de varios temas, sin embargo, cuando nos esforzamos seriamente en introducir un cultivo o aumentar su producción, nos encontramos pronto frente a problemas imposibles de resolver sin una investigación.

Podemos mencionar, por ejemplo, el banano que durante el curso de este siglo fue un cultivo ambulante. Se generalizó su producción de país en

país hasta que alguna enfermedad difícil de combatir le haya hecho perder su mercado. En algunas localidades de América Central su cultivo desapareció a causa del mal de Panamá, pero su producción reapareció en estos últimos años en estos mismos lugares, cuando se descubrieron unas variedades comerciales resistentes a este patógeno, gracias a las investigaciones persistentes de varios investigadores.

Existe un tema sujeto a muchas controversias: se trata de la investigación fundamental que, según algunos, debería ser reservada a las instituciones de países desarrollados. El tema se suscitó el año pasado durante un coloquio sobre la utilización planeada de los bosques tropicales de baja altitud. Durante una discusión sobre el Centro de Biología Tropical en Asia del Sureste, de la cual transcribo lo siguiente: "... se recomienda fomentar que la investigación aplicada sea efectuada por los científicos y especialistas de los países en vía de desarrollo, ya que la investigación fundamental está a cargo de los países desarrollados técnicamente". Sin embargo, se mencionó que la idea no era la de repartir la investigación aplicada y la investigación fundamental entre los países, sino de reunir todos los científicos competentes que disponen los países en vía de desarrollo para estudiar sus propios recursos. Estos países deben esforzarse más que nunca en estudiar y conocer sus recursos porque esta nueva ciencia necesita tanto de la investigación fundamental como de la investigación aplicada.*

Creo que siempre debemos temer reprimir el entusiasmo del investigador, rechazando uno de sus proyectos con el pretexto de que los resultados no tienen aplicaciones inmediatas.

La diferencia entre la investigación fundamental y la investigación aplicada es tan mínima, que a menudo cuesta determinarla. Además, por definición la investigación aplicada se agotaría rápidamente si no fuera por los estudios fundamentales sobre los cuales está basada.

Este argumento lo sostuvo el Dr. Bernardo A. Houssay, el gran científico argentino que murió el año pasado, quien obtuvo el Premio Nobel de Fisiología y Medicina y fue Presidente del Comité Interamericano de Ciencia y de Tecnología. Se expresó en estos términos (que traduzco del inglés): "Si la investigación científica fundamental de un país es pobre o débil, las ciencias aplicadas y la tecnología agrícola se estancan, se deterioran o desaparecen".**

* Nature et Ressources 7(4):24, 1971.

** Ciencia Interamericana 12(3-4):1. 1971.



El Dr. Pierre G. Sylvain, Medalla Agrícola Interamericana 1972, pronuncia su discurso de aceptación de la Medalla luego de la entrega de la misma.

Presentes en la Mesa Directiva del acto, de izquierda a derecha: Dr. Paul Severe, M. Joseph Bernard, Ing. Remillot Léveillé, Dr. José Emillo G. Araujo, Agrónomo Jaurès Lévêque, Ing. Carlos Madrid, Agrónomo Bertin Dadaille e Ing. Manuel Elgueta.

Esto no significa que todos los centros de investigación deben ser equipados de computadores, de microscopios electrónicos, de radioisótopos, etc. No se debe caer, con el pretexto de mantener el prestigio, en el error de abastecer estos establecimientos de materiales que no son capaces de utilizar.

He puesto mucho énfasis en este tema, porque es muy discutido y sobre todo, porque los estudiantes y los investigadores jóvenes parecen tener dudas al respecto. Quizás la respuesta final, como lo escribió Newton, es considerar que la ciencia debe estar siempre al servicio del hombre. Si llena esta condición, no deben importar el significado y las divisiones, en parte artificiales, que se les atribuyen a las investigaciones fundamentales y aplicadas.

Houssay menciona también, que lo esencial es que las aplicaciones benéficas de los conocimientos científicos deben llegar lo más pronto posible al mayor número de personas, deben aplicarse al bienestar de los hombres, sólo para el bien, para ayudar y construir, nunca para el mal, para oprimir, dañar, destruir o matar.*

El desarrollo rural adecuado y una vida mejor para el hombre del campo implican muchos obstáculos.

* Ciencia Interamericana, Ibid. p. 5.

Sin embargo, quiero despedirme con una nota de esperanza y de confianza en el éxito. A pesar de la gravedad de la situación, el estancamiento económico de varias regiones, la existencia de numerosas poblaciones rurales que se mantienen al margen de los progresos de la civilización, estoy optimista.

Estoy optimista porque creo en la misericordia divina, estoy optimista porque creo en el genio del hombre, estoy optimista porque creo en las fuerzas del progreso, estoy optimista porque creo que los hombres de buena voluntad tendrán la fuerza de enderezar lo que necesita ser enderezado. No se trata de un optimismo plácido que espera que las cosas se arreglen por sí mismas, no se trata de un optimismo negativo que rechaza la acción, pero sí de un optimismo positivo y dinámico.

Yo creo que si tenemos más fe y menos dudas, más energía y menos indolencia, más técnica y menos burocracia, más desinterés y menos egoísmo, más caridad y menos indiferencia, más entusiasmo y menos desaliento, creo que veríamos aparecer en el horizonte, para recordar la bella frase de Henry Wallace, "creo que veremos pronto aparecer en el horizonte el siglo del hombre . . .", el siglo de todos los hombres.

**DISCURSO DEL SECRETARIO
DE ESTADO DE AGRICULTURA,
RECURSOS NATURALES
Y DESARROLLO RURAL,
SEÑOR JAURES LEVEQUE**

Señor Representante del Presidente Vitalicio de la República,
Señores Secretarios y Subsecretarios de Estado,
Señor Presidente de la Cámara Legislativa,
Señores Miembros del Cuerpo Diplomático,
Señor Director General del IICA,
Señores Miembros de la Delegación del IICA,
Señor Director del Programa de Café de la República Dominicana,
Señor Rector de la Universidad,
Señor Prefecto,
Señores Diputados,
Excelencias,
Señoras, Señores:

Siento un inmenso placer al desear, en nombre de Sus Excelencias, señor Jean Claude Duvalier, Presidente Vitalicio de la República y la señora Simone O. Duvalier, Primera Dama de la República, bajo el patrocinio de los cuales se lleva a cabo esta ceremonia, en nombre del Gobierno, y del pueblo haitiano, al desear, decía yo, la más cordial bienvenida en tierra haitiana a la Delegación del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, presidido por su Director General, el Dr. José Emilio Araujo, tanto como a la Delegación de la República Dominicana, que encabeza el Director General del Programa de Café, el Ingeniero Agrónomo Marcos González.

A todos ustedes, extranjeros y haitianos, por cuya presencia se realiza esta ceremonia de entrega de medalla, dirijo un patriótico saludo.

Señor Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas: es la tercera vez que en menos de veinte meses pisa esta tierra. La primera vez fue el 4 de mayo de 1971, cuando llegó para tomar contacto con el Gobierno que acababa de subir al poder y discutir la cooperación entre él y el Instituto. La segunda vez fue el 8 de marzo de 1972. Usted vino a firmar con el Gobierno un Acuerdo relacionado con el establecimiento de la Oficina Nacional del Instituto en Haití, Oficina que dirige con devoción y competencia, el Dr. Jorge Montoya Maquin y que empieza a trabajar de manera fructuosa.

Me permito abrir aquí un paréntesis para realzar la importancia del papel que juega el IICA cuando se trata de buscar soluciones prácticas y realistas para los diversos y numerosos problemas técnicos y socio-económicos con los cuales tropieza el desarrollo de la agricultura latinoamericana, sobre todo, cuando éstos no se pueden considerar disociados de la situación interna de los países ni tampoco de la integración entre ellos, pero relacionados con el desarrollo económico en general. El Instituto supo formular los principios de una estrategia agrícola que por su visión integral y su carácter altamente social conserva la libertad de acción de cada país.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas ha tenido y tiene este papel importante de promover en la situación interna de los países miembros la aportación de modificaciones técnicas profundas que favorecen la aplicación de esta estrategia apropiada de desarrollo rural tomando en cuenta los esfuerzos realizados por estos países para:

- aumentar la producción y la productividad agrícola con el fin de lograr los porcentajes ajustados al crecimiento demográfico y a los ingresos;
- aumentar la posibilidad de crear el empleo en el sector rural;
- aumentar la participación de la población rural en el desarrollo.

Y para alcanzar estos objetivos, el IICA aplica su estrategia fundamental y muy provechosa que consiste en fortalecer las instituciones que se dedican a realizar esfuerzos para el desarrollo agrícola en los países miembros.

Es alentador observar que el IICA, tomando en cuenta los esfuerzos dignos de elogio desplegados por el Gobierno de la República para promover el desarrollo rural como medio para alcanzar el desarrollo general y el bienestar del pueblo, y deseando mantener y estimular esta acción, ha previsto para el presente año fiscal (julio 1972 — junio 1973) el desarrollo en Haití de treinta y dos (32) actividades agrícolas que serán llevadas a cabo por varios organismos que hacen parte del sistema institucional agrícola de Haití.

Hoy, usted se une a nosotros para entregar, en nombre del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, a un haitiano, el Dr. Pierre Georges Sylvain, la Medalla Agrícola Interamericana 1972.

Su candidatura presentada durante la Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo del Instituto, que tuvo lugar el pasado mayo, y presentada por el Dr. Jacques Jolicoeur —que la muerte iba a quitar a nuestro afecto pocos días después— apoyado por Guatemala, Ecuador y El Salvador, fue aceptada por unanimidad de votos por los Estados Miembros. El Gobierno y pueblo haitiano, a través de mis palabras, renuevan al Director General del Instituto, a la Junta Directiva del Instituto, a los miembros del Consejo Técnico, a la Delegación de El Salvador y a todos los Estados Miembros en general, sus más sinceros agradecimientos.

La ceremonia de hoy me llena de una satisfacción profunda: la de rendir homenaje merecido a un eminente compatriota, el Dr. Pierre G. Sylvain.



Su Excelencia, Agrónomo Jaurès Levèque, Secretario de Estado de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural de Haití, pronuncia el discurso de clausura de la ceremonia de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1972; escucha a su lado el Dr. Pierre G. Sylvain.

Pierre G. Sylvain nació en Haití, donde estudió la agronomía y el derecho. Hizo sus estudios posgraduados en Iowa State College y en Cornell University, donde recibió los títulos de Master of Science en Agricultura (1942) y de Doctor en Fisiología Vegetal y Horticultura (1944). Se distinguió después en el Departamento de Agricultura de Haití, donde desempeñó varias funciones. Posteriormente siguió su carrera en las instituciones internacionales, tal como la FAO y el IICA en donde su trabajo como especialista en agricultura tropical y sobre todo en café fue de lo más notorio. Trabajó en Taiwan, en China, en Etiopía, en el Yemen y finalmente en 1955

en Costa Rica donde se estableció y aportó al IICA una colaboración muy apreciada. Actualmente el Dr. Sylvain ocupa la posición de Horticultor Emérito en Turrialba.

Sus trabajos escritos cubren una gama amplia de temas sobre Agricultura que constituyen un aporte importante a la literatura científica. El escribió más de cien publicaciones de las cuales sacamos al azar algunos títulos:

Compte rendu préliminaire du travail forestier a la station de Kenscoff (Informe preliminar del trabajo forestal en la Estación de Kenscoff).

Possibilités d'amélioration de certaines denrées haitiennes (Posibilidades de mejoramiento de algunos productos haitianos).

Collaboration entre les stations expérimentales de la Division de l'ENA et l'Extension agricole (Colaboración existente entre las estaciones experimentales de la División del ENA y la Extensión Agrícola).

Report on a trip to study coffee production and research in El Salvador, Guatemala and Nicaragua (Informe sobre un viaje para estudiar la producción de café y la investigación en El Salvador, Guatemala y Nicaragua).

Le Café du Yemen (El café de Yemen).

Ethiopian coffee and its significance to world coffee problems (El café de Etiopía y su significado para los problemas mundiales de café).

Es miembro de numerosas sociedades científicas extranjeras, entre ellas: la Sociedad Nacional de Horticultura de Francia; la Sociedad Americana de Horticultura; la Sociedad Americana para el Desarrollo de la ciencia; la Sociedad Americana de Fisiólogos Vegetales; la Sociedad Interamericana de Horticultura, de la cual fue Vicepresidente; la Asociación Latino—Americana de Fitotecnia; la Asociación Científica Internacional del Café.

Desempeñó varias misiones de estudio a través del mundo y en enero pasado, bajo la petición del Gobierno, vino a Haití para estudiar con los técnicos haitianos los problemas del café.

Se expresa en todos los idiomas del continente: francés, inglés, español y portugués.

Recibió condecoraciones de varios gobiernos, asociaciones e institutos científicos. La Federación de Café

de América le otorgó el diploma de Mérito del Café. En mayo pasado, el Presidente Vitalicio de la República, Su Excelencia señor Jean Claude Duvalier le concedió el diploma de Mérito Agrícola en el grado de Oficial.

Hoy día, acaba de recibir la Medalla Agrícola Interamericana 1972, el catorceavo hombre de ciencia del Continente Americano a quien otorgan esta distinción, la más alta establecida en las Américas, para dar a conocer en el mundo internacional, la obra y los méritos de todos aquellos, que en cualquier país de este continente, se dedican al desarrollo de la agricultura y al mejoramiento de la vida rural.

Señor Dr. Sylvain, Haití está orgulloso que uno de sus hijos haya llevado tan alto el honor de la Nación. Por su integridad, su competencia, su ciencia, su saber, sus trabajos de investigación agronómica, sus publicaciones eruditas, a pesar de su modestia, usted cautivó la admiración de todo el hemisferio americano.

Nos trae la Medalla Agrícola Interamericana que su país, el nuestro, es el octavo en recibirla, después de Bolivia, Argentina, Estados Unidos de América del Norte, Brasil, Chile, Venezuela y Colombia. Este honor, del cual usted es el objeto, llena de orgullo el corazón de todos sus colegas de Damien, de todos los técnicos haitianos. Yo le transmito las felicitaciones del Presidente Vitalicio de la República, del Gobierno y del pueblo haitiano entero. Gracias.

SINTESIS BIOGRAFICA DEL DR. PIERRE G. SYLVAIN

De nacionalidad haitiana, nació en París, Francia.

Educación

- | | |
|-----------|---|
| 1925–1927 | Ecole Centrale d'Agriculture
Port-au-Prince, Haití |
| 1930–1933 | Ecole Nationale de Droit
Port-au-Prince, Haití |
| 1933 | Cornell University (Sesión de Verano) |
| 1941–1942 | Cornell University
Ithaca, New York, USA |
| 1942–1944 | Iowa State College
Ames, Iowa, USA |

Títulos Obtenidos

- | | |
|------|---|
| 1934 | Licenciado en Derecho, Haití |
| 1942 | M.S. en Agricultura, Cornell University |
| 1944 | Ph.D. (Fisiología Vegetal, Horticultura, Agronomía), Iowa State College |

Carrera Profesional

- | | |
|-----------|--|
| 1927–1935 | Varios puestos en el Departamento de Horticultura, Secretaría de Agricultura, Haití |
| 1935–1938 | Agente especial de Extensión Agrícola, Servicio Nacional de Producción Agrícola, Kenskoff, Haití |
| 1938–1941 | Director de Colonia Agrícola en Grand Bassin y Pourcine, Comisariato de Colonización Agrícola, Haití |
| 1941–1946 | Jefe de la Estación Experimental de la Secretaría de Agricultura de Haití |
| 1946–1947 | Agricultural Officer (Agrónomo), División Agrícola de UNRRA (Adminis- |

tración de las Naciones Unidas para la Ayuda y la Rehabilitación), con sede en Taiwan, China

- 1947–1948 Especialista en Cultivos Tropicales (Caña de Azúcar, Yute, Kenaf) de la FAO, asignado al Ministerio de la República de China en Nanking
- 1948–1951 Fitofisiólogo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Turrialba, Costa Rica
- 1951–1952 Agrónomo, Programa de Cooperación Técnica, IICA–OEA, Costa Rica
- 1952–1954 Especialista en Café, de la FAO, asignado al Gobierno de Etiopía
- 1954 Especialista en Café, de la FAO, en misión de asistencia técnica al Gobierno de Yemen
- 1955–1963 Horticultor, Servicios Técnicos de Café y Cacao, IICA, bajo su contrato con AID. Turrialba, Costa Rica
- 1959–1963 Editor del Boletín “Coffee”, publicado también en español bajo el nombre de “Café”
- 1964–1966 Líder y luego Jefe del Programa de Recursos para el Desarrollo, IICA, Turrialba, Costa Rica
- 1967 a la fecha Horticultor Emérito, IICA, Turrialba, Costa Rica

Sociedades de las Cuales ha Sido Miembro

Société Nationale d'Horticulture de France
American Association for Horticultural Science
American Society for the Advancement of Science
American Society of Plant Physiologists
Society of the Sigma Xi
Sociedad Americana de Ciencias Hortícolas (Zona del Caribe) Vicepresidente y Encargado de la Presidencia de la Primera Reunión en El Zamorano, Honduras, 1951
Asociación Latinoamericana de Fitotecnia
California Macadamia Society
Association Scientifique Internationale du Café (ASIC)

Publicaciones Seleccionadas

1. SYLVAIN, P. G. Compte rendu préliminaire du travail forestier á la station de Kenskoff, Haiti. *Caribbean Forester* 1(1):16–22. 1939.
2. ————. Possibilités d'amélioration de certaines denrées; collaboration entre les stations experimentales de la Division de l'ENA et l'Extension Agricole. *Revue Agricole d'Haiti* 1:121–135. 1945.
3. ————. Correlative development of the ear shoot of maize. *Iowa State College Journal of Science* 20(1):49–52. 1945.
4. ————. Report on a trip to study coffee production and research in El Salvador, Guatemala and Nicaragua. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1950. 18 p.
5. ————. Long-range objectives in studies of the physiology of coffee. *Turrialba* 4(1):13–22. 1954.
6. ————. Función de los servicios regionales de café y cacao en el desarrollo de la investigación agrícola en la América Central. In *Reunión sobre Organización de la Investigación Agrícola en la América Central, México y Panamá*, Turrialba, 1955. Trabajos presentados. Turrialba, IICA, 1955. pp. OIA/Doc. 12. 5 p.
7. ————. The photosynthesis of *Coffea arabica* L.; a review of pertinent literature. Turrialba, Costa Rica, Inter-American Institute of Agricultural Sciences, 1955. 14 p. (mimeographed).
8. ————. Report to the Government of Yemen on Coffee production. Rome, FAO Report No. 353. 1955. 15 p.
9. ————. Some observations on *Coffea arabica* L. in Ethiopia. *Turrialba* 5(1–2):37–53. 1955.
10. ————. Le café du Yémen. *Agronomie Tropicale* 11(1):62–73. 1956.
11. ————. Informe sobre la producción de café en Bolivia. IICA. Informe No. 6. 1956. 14 p.

12. SYLVAIN, P. G. Informe sobre un programa de investigación y fomento del cacao en el área del río Escondido (Departamento de Zelaya, Nicaragua). IICA. Informe No. 15—E. 1957. 8 p.
13. —————. Informe sobre un Programa de investigación y fomento del café en Nicaragua. IICA. Informe No. 16—E. 1957. 14 p.
14. —————. El ciclo de crecimiento de *Coffea arabica*. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1958. 17 p. (mimeografiado).
15. —————. Coffee shade problems; a resumé of 16 papers. Turrialba, Costa Rica, Inter—American Institute of Agricultural Sciences, 1958. 23 p. (Coffee & Cacao Review No. 3).
16. —————. Ethiopian coffee — its significance to world coffee problems. *Economic Botany* 12(2):111—139. 1958.
17. —————. Informe sobre un programa nacional de investigación en café, en el Perú. IICA. Informe No. 26—E. 1958. 18 p.
18. —————. Algunos trastornos fisiológicos del cafeto. IICA. Materiales de Enseñanza de Café y Cacao No. 9. 1959. 25 p.
19. —————. El cafeto en relación al agua. IICA. Materiales de Enseñanza de Café y Cacao No. 11. 1959. 46 p.
20. —————. Informe sobre una visita de consulta al Instituto Salvadoreño de Investigaciones del Café, con referencia especial a los problemas fisiológicos. IICA. Informe No. 35—E. 1959. 29 p.
21. —————. El problema de los nemátodos en la producción del café. *Café (Costa Rica)* 1(1):2—13. 1959.
22. —————. Soil temperature and better coffee. *World Coffee and Tea* 1(2):80—81. 1960.
23. —————. Advances in war on leaf rust. *World Coffee and Tea* 1(3):67. 1960.
24. —————. Biological control of insects. *World Coffee and Tea* 1(7):5. 1960.

25. SYLVAIN, P. G. Sulfur fertilization. *World Coffee and Tea* 1(8):57-58. 1960.
26. ————. Coffee soil management and fertilizer use. A resumé of 24 papers. IICA. *Coffee and Cacao Training Materials* No. 20. 1960. 71 p.
27. ————. Report on a program of activities of the Federation of Haitian Coffee Exporters. IICA. Report No. 42. 1961. 12 p. (mimeographed).
28. ————. Problemas del cultivo de café en Venezuela y papel de la investigación en su solución IICA. Informe No. 50. 1963. 17 p.
29. ————. Report on the "marly bean" condition of market coffee in Jamaica due to iron deficiency (November, 1962). IICA. Report No. 49. 1963. 17 p. (mimeographed).
30. ————. Informe sobre la producción de café en Ecuador y recomendaciones para aumentar las cosechas y mejorar la calidad. IICA. Informe No. 53. 1965. 26 p.
31. ————. El programa de recursos para el desarrollo del Centro de Turrialba; un esfuerzo de capacitación de profesionales para inventarios de recursos. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1966. 8 p.
32. ————. El problema del contenido de cafeína en el café. *Café (Perú)* 8(3):1-15. 1967.
33. ————. Aspectos generales de la producción de café. In *Reunión Latinoamericana de Fitotecnia*, 7a. Maracay, Venezuela, 1967. Actas. Caracas. Asociación Latinoamericana de Fitotecnia, 1969. v. 2, pp. 43-66.
34. ————. Project on the production of coffee beans of low caffeine content; progress report from the inception of the project to June 15, 1969. Turrialba, Costa Rica, Inter-American Institute of Agricultural Sciences, 1969. 25 p. (mimeographed).
35. ————. Bibliografía de macadamia. IICA. *Bibliografías* No. 6. 1970. 45 p.

36. SYLVAIN, P. G. y CORDOBA, J. J. Lista de las introducciones de café del Departamento de Fitotecnia y Suelos. IICA. Publicación Miscelánea No. 48. 1968. 96 p.
37. MONTOYA, L. A. y SYLVAIN, P. G. Aplicación de soluciones de azúcar en aspersiones foliares, para prevenir la caída prematura del grano verde del café. Turrialba 12(2):100—101. 1962.
38. _____, SYLVAIN, P. G. y UMAÑA, R. Influencia de la luz y de la fertilización nitrogenada sobre el equilibrio entre el crecimiento y la diferenciación en *Coffea arabica* L. Coffee (Costa Rica) 3(11):97—104. 1961.
39. PETERSON, A. W., SCHEELE, R. y SYLVAIN, P. G. Report on the proposed artibonite Valley project of Haiti. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1952. 87 p.
40. SACHS, B. y SYLVAIN, P. G. eds. Advances in coffee production and technology. New York, Coffee and Tea Industries, 1959. 95 p.

Honores Recibidos

Condecoración de “Chevalier de l’Ordre National Honneur et Mérite” otorgada “en testimonio de la alta consideración del Gobierno”, Haití, 1938.

Diploma de Mérito Cafetalero otorgado por la Federación Cafetalera de América “como reconocimiento de su meritoria labor y como estímulo a su apostolado cafetalero”, 1957.

Diploma al Mérito Agrícola, en el grado de Oficial “en homenaje a sus méritos personales y a su gran valor científico”, Haití 1972.

LA MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA

Su Historia

1.— *La Medalla Agrícola Interamericana es la más alta distinción establecida en América para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quienes se consagran a trabajar en cualquier país del Continente Americano por el desarrollo de la agricultura y de la vida rural.*

2.— *Fue creada esta alta distinción por el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, con el consenso de los gobiernos de las Repúblicas Americanas (Resolución CTC/II/Doc. No. 25, 3-13-57), en la Segunda Reunión Anual efectuada del 10 al 14 de marzo de 1957 en Turrialba, Costa Rica.*

3.— *El Reglamento correspondiente elaborado por la Dirección General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas se aprobó (Resolución No. 8) en la Tercera Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada del 10 al 13 de marzo de 1958 en Santiago, Chile.*

4.— *En la Quinta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada del 7 al 11 de marzo de 1960 en Lima, Perú, se introdujo al Reglamento una modificación importante destinada a elevar la jerarquía y prestigio de la Medalla Agrícola Interamericana (Resolución No. 8). En virtud de esta modificación, que se propuso y se adoptó de acuerdo con la política del refinamiento continuo de todos los instrumentos de acción del Instituto, el Consejo Técnico aseguró la decisión de que la Medalla Agrícola Interamericana sea conferida con un criterio de selección sumamente riguroso, que beneficie exclusivamente a los más altos valores de la agricultura americana. La Resolución modificó el Reglamento en el sentido de revisar los órdenes originalmente establecidos y creó una categoría única de INVESTIGACION y/o ENSEÑANZA, que es en la que exclusivamente se confiere la distinción.*

5.— *Por medio de la misma Resolución que se cita en el punto anterior, el Consejo acordó establecer un segundo orden de distinción consistente en un Diploma de Honor, también llamado Diploma del Mérito Agrícola. Esta distinción se confiere igualmente como reconocimiento público y de ámbito continental a aquellos valores cuya labor en el campo*

del desarrollo agrícola y de la vida rural que, sin haber alcanzado aún su culminación, haya trascendido ejemplarmente por sus beneficios y sea merecedora de emulación y estímulo. Puede ser conferida anualmente a una o más personas de uno o de varios países.

6.— *En la Séptima Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada del 5 al 9 de marzo de 1962 en San José, Costa Rica, se ratificaron las disposiciones del Reglamento sobre la Medalla Agrícola y sobre el Diploma del Mérito Agrícola; y, por medio del artículo tercero de la misma Resolución (No. 7), se estableció que las postulaciones tanto para la Medalla como para el Diploma deben hacerse exclusivamente por medio de los Delegados permanentes ante el Consejo Técnico Consultivo. Se estableció asimismo que la documentación correspondiente indicada por el Reglamento, con los antecedentes de los candidatos a ambas distinciones detallados en la forma más amplia posible, pueden ser presentados al Secretario General del mismo Consejo incluso en la primera sesión de las reuniones anuales de este organismo.*

7.— *En la Decimocuarta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada del 21 al 23 de abril de 1969 en Quito, Ecuador, se adoptaron nuevas disposiciones (Resolución No. 2), tendientes a identificar las postulaciones específicamente para la Medalla Agrícola y para el Diploma del Mérito Agrícola, con el fin de que las cartas de postulación que presenten los Representantes permanentes indiquen el tipo de reconocimiento que solicitan para sus candidatos a las distinciones. (Modificación de la Resolución No. 7 del punto anterior). La Resolución No. 2 de la Decimocuarta Reunión de Quito, agregó al Reglamento un nuevo concepto, según el cual, el hecho de haber obtenido el Diploma del Mérito Agrícola no impide que un candidato sea postulado en años posteriores a la distinción de la Medalla Agrícola Interamericana, siguiendo el sistema establecido.*

8.— *Corresponde al Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas la función de hacer entrega de la Medalla Agrícola Interamericana y del Diploma del Mérito Agrícola, en un acto oficial que se efectuará en un ambiente de solemnidad, adecuado a los fines del reconocimiento de quienes se hacen acreedores a estas distinciones y al prestigio de las mismas.*

9.— *Los nombres de quienes obtienen la Medalla Agrícola Interamericana (investigadores y/o educadores agrícolas) quedarán grabados en el vestíbulo del edificio principal del Centro Tropical de Enseñanza e Investigación del Instituto en Turrialba, Costa Rica, y la Dirección General publicará una breve memoria de cada acto efectuado.*

Quiénes han obtenido la Medalla Agrícola Interamericana

10.— *La distinción de la Medalla Agrícola Interamericana se otorgó por vez primera en 1959. Aparece a continuación la lista de los hombres de ciencia que han sido galardonados desde entonces:*

<i>Dr. Martín Cárdenas</i>	1959	<i>Bolivia</i>
<i>Ing. Lorenzo Parodi</i>	1960	<i>Argentina</i>
<i>Dr. Wilson Popenoe</i>	1961	<i>E.E.U.U.</i>
<i>Dr. Carlos Krug</i>	1962	<i>Brasil</i>
<i>Ing. Manuel Elgueta</i>	1963	<i>Chile</i>
<i>Ing. Salomón Horovitz</i>	1964	<i>Venezuela</i>
<i>Dr. Ralph H. Allee</i>	1965	<i>E.E.U.U.</i>
<i>Ing. Ubaldo García</i>	1966	<i>Argentina</i>
<i>Ing. Felisberto de Camargo</i>	1967	<i>Brasil</i>
<i>Dr. George Harrar</i>	1968	<i>E.E.U.U.</i>
<i>Dr. Leslie R. Holdridge</i>	1969	<i>E.E.U.U.</i>
<i>Ing. Armando Samper</i>	1970	<i>Colombia</i>
<i>Dr. Alvaro Barcellos Fagundes</i>	1971	<i>Brasil</i>

Quiénes han obtenido el Diploma del Mérito Agrícola

11.— *Desde su establecimiento, han sido otorgados únicamente los tres Diplomas que se citan a continuación:*

<i>Ing. Félix Choussy</i>	1963	<i>El Salvador</i>
<i>Ing. Gabriel Itie Cantelúe</i>	1963	<i>México</i>
<i>Dr. Bruno Mazzani</i>	1972	<i>Venezuela</i>

DR. BRUNO MAZZANI
“DIPLOMA DEL MERITO
AGRICOLA 1972”

Entrega Oficial de esta Distinción

En la ciudad de Caracas, Venezuela, durante el desarrollo de las Jornadas Agronómicas promovidas por la Fundación Shell para el Agricultor, en la segunda quincena de junio de 1972, fue entregado al Dr. Bruno Mazzani el Diploma del Mérito Agrícola, de acuerdo con la Resolución No. 1 del Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, aprobada en su Decimoséptima Reunión de San Salvador, El Salvador (mayo 5, 1972).

Discurso de Ofrecimiento del Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araújo

Señor Dr. Bruno Mazzani
Autoridades Venezolanas
Señoras y Señores:

Es con mucho placer que llego ante ustedes para cumplir un encargo especial del Consejo Técnico Consultivo del IICA, el de hacer entrega al Doctor Bruno Mazzani del Diploma del Mérito Agrícola correspondiente a 1972.

No es, sin embargo, sólo de placer el sentimiento que me embarga en este momento. Es un sentimiento aún más hondo. Es el que sentimos los latinoamericanos cuando tenemos que referirnos a la vida, como en este caso, de un hombre, de un técnico, de un verdadero científico, que desde su país de origen cruzó los mares y en nuestra América, integrado a ella, se ha entregado por entero a ayudarnos en esta tarea lenta y esquivada que es el desarrollo rural.

Quiero decir aún más: cuando esa clase de hombres, de los cuales el Doctor Mazzani es un digno exponente, en lugar de dedicarse a la investigación “per se”, se dedican a los problemas prácticos en busca de resultados que pueden significar la necesaria transición de una etapa de dependencia económica de elevados gastos de importación, a otra plena de esperanzas, en la que los problemas de una balanza de pagos negativa tienden a ser cambiados, primero por la autosuficiencia y posteriormente por la exportación, es cuando más regocijo sentimos los latino-

americanos de constituir naciones que saben abrir sus brazos, sin distinciones de credos, raza e ideologías, a estos hombres capaces y dedicados a ayudarnos.

La investigación sobre oleaginosas es uno de los rubros más importantes del trabajo agrícola de América Latina. En este campo creemos que la labor realizada por el Doctor Mazzani debe traspasar ya las fronteras nacionales de Venezuela y alcanzar un carácter regional que vaya en beneficio de otros países de América.

En mi condición de Director del IICA me es muy grato ofrecer un sincero apoyo a esta iniciativa.

Las variedades de ajonjolí logradas por el Doctor Mazzani y por sus colaboradores a través de años de paciente y fructífera labor, han sido ya sembradas y probadas en otros países de nuestro hemisferio. Es necesario, sin embargo, dar una mayor amplitud a estos programas.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas está empeñado en el esfuerzo de contribuir a que la investigación agrícola latinoamericana produzca resultados dentro de los plazos más cortos posibles, de modo que puedan servir para su aplicación inmediata en el mejoramiento de la producción y de la productividad agrícolas, facilitando, de este modo, los programas nacionales de elevación de los niveles de vida del hombre rural.

Queremos estimular en los investigadores agrícolas del hemisferio un grado de conciencia rural que haga posible que sus esfuerzos estén dirigidos, en última instancia, a la meta de que el pequeño agricultor pueda conocer, probar y adoptar métodos, prácticas, sistemas, variedades y técnicas, que le permitan producir más, recibir más por el producto cosechado y obtener, en el orden social, una vida más acorde con su verdadero destino sobre la tierra.

Para ello, necesitamos imbuir en nuestros gobiernos el concepto de que la investigación debe salir de sus "torres de marfil" y proyectarse al campo; que ella debe entrar en contacto directo con la realidad de nuestro medio rural; y que debe buscar soluciones prácticas y rápidas, a fin de que el agro latinoamericano pase de una situación de dependencia cultural y económica, a otra de plena realización del enorme potencial de recursos humanos y naturales que posee.

Tenemos los hombres, tenemos el deseo de hacer las cosas, tenemos la técnica: debemos tomar la decisión.

Doctor Bruno Mazzani, estimado amigo: tengo el agrado de hacerle entrega en nombre del Consejo Técnico Consultivo del IICA, de este Diploma del Mérito Agrícola, que lo acredita como un científico de alto valor, así reconocido por los países de esta América que tanto le deben a usted.

Discurso de agradecimiento del Doctor Bruno Mazzani

Señoras y señores:

Voy a cumplir con un grato deber al expresar ante esta distinguida concurrencia mi emocionado reconocimiento por el privilegio que he tenido hoy, de recibir de manos del señor Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la Organización de los Estados Americanos, Doctor José Emilio G. Araújo, el Diploma Interamericano del Mérito Agrícola, que me fue otorgado por el Consejo Técnico Consultivo de este organismo.

“Honrar honra” y bien quisiera yo que mis palabras y mis actos tuvieran el suficiente poder para honrar como lo merecen a las personas que con gran generosidad propusieron mi nombre para que me fuera concedida esta distinción; al Doctor George Casas Briceño, representante de Venezuela ante el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas; a las autoridades del Ministerio de Agricultura y Cría, desde las inmediatas superiores, hasta el Director General, el Director de Investigación, el Director del Centro de Investigación Agronómica, a todos debo mi mayor agradecimiento.

Quiero recordar aquí, en particular, a los Jefes de la Sección de Fitotecnia, a la cual pertenezco desde su fundación. Son ellos, mi maestro siempre recordado, Ing. Salomón Horovitz, Medalla Agrícola Interamericana 1964; los Doctores Luis Marcano, Hernán Oropeza, Otto González, Simón Antich y Pedro Obregón. De todos ellos he recibido estímulos y amistad, y siempre han estado dispuestos a ayudar y a colaborar generosamente para ofrecer no sólo los medios de trabajo, sino de la confianza que honra y compromete, estimula y obliga. Generosos también en el ejercicio de una cualidad singular que yo he admirado y admiro en todos ellos, la de la paciencia, con la que han tomado siempre las manifestaciones, a veces impacientes, aun cuando bien intencionadas, surgidas del deseo y de la pasión de ver adelantar, a un ritmo más acelerado y firme, las instituciones a las cuales he pertenecido desde el día de mi llegada a Venezuela.

Al lado de las autoridades del Ministerio de Agricultura y Cría, no puedo dejar de mencionar a los compañeros de trabajo, cuya amistad y colaboración he disfrutado a lo largo de todos estos años, habiendo recibido de ellos más de lo que he podido ofrecerles. Pertenecientes a la Sección de Fitotecnia, o a cualquiera de las otras secciones del CIA, o a las Escuelas y Campos Experimentales del MAC, distribuidas por todo el país, o a los Institutos de Genética, y a otros de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela, o del mismo Servicio Shell para el Agricultor que nos hospeda en la oportunidad de estas Jornadas Agronómicas, lamento no poder mencionarlos a todos y a cada uno por sus nombres, que son muchos, decenas y tal vez centenares.

Cumplo también un grato deber mencionando nombres de colegas de otros países americanos, con quienes he tenido oportunidad de viajar en misiones relacionadas con el establecimiento y el fomento del cultivo de plantas oleaginosas. Me refiero en particular a colegas de la República Dominicana, del Perú y del Brasil, países que he visitado en varias oportunidades, habiendo llegado hasta los más apartados rincones de la región amazónica peruana y brasileña y a los pueblos más alejados del legendario "Nordeste", donde los humildes campesinos guardan como un tesoro en frascos sellados, su cosecha de ajonjolí, unos granitos recogidos en aquellas tierras sedientas. Algunos de los nombres que debo mencionar, son los de Juan Henderson, Teodoro Boza Barducci, Roberto Vargas, Rodolfo Vargas, Fernando Lira, Miguel Paulette, que está aquí con nosotros, Manuel Salazar, José Almeida Franco, Flavio de Cunha Prata y otros muchos que me han dado su colaboración y su ayuda, así como amistad invalorable.

El cuarto grupo de personas hacia las cuales me siento obligado, es aquel que forman los asistentes y ayudantes, desde los estudiantes de las Facultades de Agronomía y de las Escuelas de Peritos Agropecuarios que han hecho permutas en los proyectos de oleaginosas, hasta los más humildes y sacrificados trabajadores manuales del campo, los cuales algunos han estado a mi lado desde 1949.

Sería abusar de la paciencia de quienes me están escuchando nombrarlos a todos. Pero no puedo eximirme de mencionar públicamente en este momento a José Rafael Ruiz, Sixto Inojosa, José Allievi, José Elias, lamentablemente fallecido el año pasado, y a Pedro Luna.

A todos ellos, autoridades, compañeros de trabajo de este país y de otros países americanos,

colaboradores y subalternos, quiero decirles que les debo este Diploma que ahora recibo, y a todos ellos cumplo con el deber elemental y muy grato de expresarles públicamente aquí mi reconocimiento sincero.

Finalmente me queda por manifestar mi agradecimiento a los miembros del Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, dignamente representado aquí por la persona de su Director, el Doctor José Emilio G. Araújo, quienes han querido usar mi nombre con el fin de otorgar a los investigadores agrícolas venezolanos y a las instituciones de Venezuela un reconocimiento que a todos nos alegra, al mismo tiempo que nos compromete.

Después de esta introducción de tema obligado y cumplido con gran placer, voy a permitirme tomar unos pocos minutos más del tiempo y de la paciencia de ustedes, para expresar algunas consideraciones deducidas de mi trabajo en Venezuela, a través de los 24 años transcurridos en esta tierra a la cual llegué, acompañado de mi esposa, presente también en este acto, cuando apenas me había graduado de Doctor en Ciencias Agrarias en la Universidad de Bologna, en el norte de Italia, con un gran deseo de hacer mucho y de aprender.

Llegué a estas tierras atraído por la aspiración de empezar a trabajar como agrónomo en regiones tropicales, las cuales no conocía antes de que el barco que nos trajo atracara en Puerto Cabello, frente a sus costas pobladas de cocoteros.

La primera de las consideraciones que quiero hacer, es que a las plantas con las que trabajamos, tenemos que quererlas. Pero no es posible querer lo que no se conoce. A las plantas tenemos que estudiarlas, desde luego, para conocerlas y quererlas. Estudiarlas en los libros y en los laboratorios de botánica, de fitopatología, de genética, de fisiología, de ecología; estudiarlas más aún en el campo, en las parcelas experimentales y en las granjas de los agricultores.

Está en ello el situarse frente a ellas, tocarlas, mirarlas, descubrir sus secretos y hacerlas "felices". Esta expresión no es mía, pero desde que la leí en un artículo escrito por un ilustre mejorador de plantas inglés, la he adoptado.

Hacer felices a las plantas significa sembrarlas en tierra preparada, no dejarlas que sufran hambre o sed; librarlas de enfermedades y parásitos y hierbas malas; en fin, prestarles todas las atenciones que se debe a esos seres que, más útiles que ellas, más generosos y más bellos, no los hay en la naturaleza.

Esto puede sonar un tanto romántico o más o menos anacrónico. Pero desde que Harlam así lo expresó, yo lo he tomado como una norma de técnica experimental y como tal, trato de aplicarla y recomendarla.

La "felicidad" de las plantas no podría ser perseguida por investigadores permanentemente ocupados y preocupados por problemas económicos y sociales. Ciertamente, la mística, el idealismo y la dedicación desinteresada y apasionada, sigue siendo un substrato indispensable y nunca pasará de moda.

Sin embargo, en esta época de la cibernética y de la exploración del espacio, quedaría sin resultado ese substrato, si no se le desenvuelve en instituciones bien organizadas, modernas, dinámicas y eficientes; en instituciones que reciban de sus miembros una dedicación sin reservas y la retribuyan con el amparo espiritual y material, al cual aspiran los jóvenes que entran en dichas instituciones, que si no lo consiguen, las abandonan o van cayendo paulatinamente en una apatía de la cual terminan por sufrir las consecuencias las mismas instituciones y también las plantas a cuyo mejoramiento están dedicadas.

Una tercera consideración que no resisto la tentación de hacer, así sea de paso, para terminar estas palabras, se refiere al propio contenido de nuestra actividad de investigadores. Esta tiene que nacer de alguno de los problemas sin número que mantienen a nuestra producción agropecuaria a niveles lamentables de eficiencia y a nuestros productores en permanente crisis.

Nace de un problema que tiene su solución. Aplicar para ese fin las técnicas y los métodos elementales, cuando son suficientes, o acudir a los métodos más complejos y a las técnicas más refinadas, cuando éstas son las que hacen falta para alcanzar las metas propuestas.

Cuando se escuchan los debates, más o menos bizantinos, sobre ciencia pura y ciencia aplicada, o sobre investigación pura y aplicada, creo yo que toda nuestra investigación no puede ser sino aplicada. La verdadera diferencia reside probablemente en investigación bien aplicada e investigación mal aplicada. La primera pertenece a toda aquella que, naciendo de un problema real y vigente de la producción agropecuaria, tiende a su solución.

En los casos en los cuales se hace necesario en el camino la mayor dedicación sobre los aspectos básicos, que se interponen como factores limitantes, hay que estudiarlos y profundizarlos y partir de los nuevos conocimientos alcanzados hacia la proyección de nuevos progresos.

Mal aplicada no podría ser aquella investigación que se mantenga todo el tiempo en estrecho contacto con la realidad de los hombres, de la tierra, las plantas y los animales, aportando a la solución de sus problemas los recursos del entusiasmo y de los conocimientos por medio de los cuales los instrumentos del trabajo multiplican su poder.

Los que hemos trajinado ya muchos años en estas tareas quisiéramos volver al primer día, para tener la oportunidad de hacer mucho más y mucho mejor las cosas y así pudiera tornarse más necesario este honroso reconocimiento que hoy me ha sido otorgado.

Esta oportunidad que a nadie es concedida por segunda vez, la tienen ahora los jóvenes que se encuentran a nuestro lado, de quienes esperamos y confiamos que hagan más de lo que nosotros hemos hecho y que lo hagan mejor de como nosotros lo hemos hecho y lo estamos haciendo. Muchas gracias.

DIRECCION GENERAL

**Departamento de Relaciones Oficiales
e Información Pública**

**San José, Costa Rica
1972**

DIRECTION GÉNÉRALE
Département de Relations Officielles
e d'Information Publique
San José, Costa Rica
1972

nouvelles connaissances obtenues se projeter vers de nouveaux progrès.

On ne saurait qualifier de recherche mal appliquée à celle qui se maintient constamment en relation étroite avec la réalité des hommes de la terre des plantes et des animaux, apportant à la solution de leurs problèmes les ressources de l'enthousiasme et des connaissances moyens par lesquels les instruments de travail multiplient leur pouvoir.

Nous autres qui avons travaillé durant plusieurs années à cette tâche, nous voudrions retourner au premier jour pour avoir l'occasion de lutter mieux et davantage et de la sorte recevoir plus justement cet honneur qui m'est conféré.

Cette opportunité qui ne se présentera jamais une seconde fois, s'offre maintenant aux jeunes qui se trouvent à nos côtés. Nous gardons la confiance et l'espoir qu'ils produiront davantage et agiront mieux que nous l'avons fait et le faisons. Merci.

Au cas où les aspects fondamentaux formeraient une barrière et réclameraient de la part de l'investigateur une dédication plus importante, il faudra les étudier les approfondir et à partir des

On a beaucoup discuté sur la science pure et la science appliquée ou sur la recherche pure et la recherche appliquée. Je crois que la recherche doit toujours être appliquée. La vraie différence existe probablement en ce que la recherche soit bien ou mal appliquée. La recherche est bien appliquée quand elle découvre la solution d'un problème existant et réel de la production agricole et de l'élevage.

Ce fait provient d'un problème qui peut se résoudre en appliquant les techniques et méthodes simples quand elles sont suffisantes ou en ayant recours à des méthodes plus complexes et des techniques plus raffinées quand elles sont nécessaires pour atteindre le but proposé.

Pour terminer, je ne puis résister à la tentation d'exposer, bien que ce soit en passant, une dernière considération. Il s'agit de l'étendue de notre activité d'investigateurs. Elle doit naître des problèmes sans nombre qui maintiennent notre production agricole et d'élevage à un niveau d'efficacité lamentable et nos producteurs en erises permanentes.

Cependant en cette époque de cerveaux électroniques et d'exploration de l'espace ce substrat ne donnerait aucun résultat s'il ne se développerait pas dans un milieu adéquat, celui des institutions modernes, dynamiques, efficaces et bien organisées; dans des institutions qui reçoivent de ses membres une dédication sans réserves et la retiennent sous le couvert spirituel et matériel auquel aspirent les novices de ces institutions; et s'ils n'y rencontrent pas l'objet de leur aspiration, ils les abandonnent ou se laissent aller peu à peu à une certaine apathie de laquelle ce qui en souffrent réellement ce sont les institutions mêmes, et par conséquent, les plantes à l'amélioration desquelles elles se dédient.

Les investigateurs constamment occupés et préoccupés par les problèmes économiques et sociaux ne peuvent pas offrir "le bonheur" aux plantes. Naturellement, la mystique, l'idéalisme et la dédication désintéressée et passionnée continuent à être un substrat indispensable qui ne passera jamais de mode.

qu'ils requièrent. Cela peut vous sembler romantique et même anachronique. Mais depuis que Harlan l'a ainsi exprimé, j'en ai fait une norme de technique expérimentale et c'est pour cela que j'essai de l'appliquer et de la conseiller.

diplôme que je reçois maintenant et à tous je veux exprimer ici d'une façon publique mes remerciements les plus sincères, ce qui est pour moi un agréable devoir et des plus élémentaires.

Finallement, je désire manifester ma gratitude envers les membres du Conseil Technique Consultatif de l'Institut Interaméricaine des Sciences Agricoles, que représente dignement ici son Directeur, M. le Dr. José Emilio G. Araujo, qui par mon intermédiaire ont bien voulu transmettre aux investigateurs agricoles vénézuéliens et aux institutions du Venezuela une marque de reconnaissance qui nous réjouit tous et en même temps nous compromet.

A la suite de cette introduction de sujets d'obligation et que j'ai fait avec un grand plaisir, je me permets de vous enlever quelques minutes, abusant de votre patience pour exposer certaines considérations déduites de mon travail au Venezuela durant les 24 années que j'ai vécu dans ce pays, où je suis arrivé plein d'enthousiasme pour travailler et apprendre, accompagné de ma femme, ici présente, juste après avoir reçu mon diplôme de Dr. en Sciences Agraires à l'Université de Boulogne, au Nord d'Italie. Je suis arrivé ici poussé par le désir de commencer à travailler comme agronome dans les régions tropicales, que je ne connaissais pas avant que le bateau sur lequel nous voyagions ait abordé le Port Cabello, en face des côtes de ce pays couvertes de cocotiers.

Tout d'abord, je veux insister sur le fait que nous devons aimer les plantes avec lesquelles nous travaillons. Cependant, on ne peut aimer ce que l'on ne connaît pas. C'est pourquoi nous devons donc étudier les plantes pour les connaître et ainsi les aimer. Nous devons les étudier dans les livres et les laboratoires de botanique, de phytopathologie, de génétique, de physiologie, d'écologie, surtout dans les champs: les champs de recherches ou d'essai, les fermes des agriculteurs.

Ceci signifie: se planter devant elles, les toucher, les examiner, découvrir leurs secrets et les rendre "heureuses". Cette expression n'est pas de moi, mais j'en ai fait mienne depuis que je l'ai dans un article d'un illustre généticien anglais.

Le terme "rendre les plantes heureuses" signifie qu'il faut les semer en terres préparées au préalable, en prenant soin de ne pas les laisser mourir de faim et de soif; les préserver des maladies, des parasites et des mauvaises herbes et enfin qu'il faut donner à ces êtres dont on ne trouve pas dans la nature de plus utiles, de plus généreux et de plus beaux, toutes les attentions

De pair avec les Autorités du Ministère d'Agriculture et d'Élevage, je désire citer mes compagnons de travail, desquels j'ai bénéficié de l'amitié et de la collaboration durant toutes ces années, recevant d'eux bien plus que j'ai pu leur offrir. Ils appartiennent à la Section de Phytotechnie, aux autres sections de CIA, aux écoles et champs expérimentaux du MAC, distribués à travers tout le pays, ou aux Instituts de Génétique et autres Facultés d'Agronomie de l'Université Centrale du Venezuela ou même au Service Shell pour l'Agriculture sous les auspices duquel se déroulent ces Journées Agronomiques. Je regrette de ne pouvoir les nommer tous et chacun en particulier car ils sont nombreux: des douzaines et peut être même des centaines.

C'est pour moi aussi un agréable devoir de mentionner mes collègues des autres pays d'Amérique que j'ai eu l'occasion de connaître au cours des voyages de missions relationnées avec l'établissement et le développement de la culture des plantes oléagineuses. Je me réfère tout particulièrement aux collègues de la République Dominicaine, du Pérou et du Brésil, pays que j'ai visité en plusieurs reprises, ayant exploré les recoins les plus lointains de la région de l'Amazonne péruvienne et brésilienne et les bourgs les plus éloignés du légendaire "Nordeste" où les pauvres paysans gardent, comme un trésor dans des fûts scellés, leur récolte de sésame, quelques grains recueillis sur ces terres arides. Je désire encore mentionner les noms de Juan Henderson, Eleodoro Boza Barducci, Roberto Vargas, Rodolfo Vargas, Fernando Lira, Miguel Paulette, ici présent, Manuel Salazar, José Almeida Franco, Flavio da Cunha Prata et bien d'autres qui m'ont apporté leur collaboration et leur aide de même que leur amitié d'une valeur sans égale.

Je me sens obligé envers un quatrième groupe de personnes qui est celui que forment les assistants et auxiliaires, partant des étudiants des Facultés d'Agronomie et des Ecoles d'Experts en Agriculture et en Élevage qui ont permis les projets des plantes oléagineuses jusqu'aux plus humbles et dévoués travailleurs des champs parmi lesquels plusieurs se trouvent à mes côtés depuis 1949.

Ce serait abuser de la patience de mon auditoire si je devrais les nommer tous, mais je ne peux résister à nommer publiquement en ce moment à José Rafael Ruiz, Sixto Inojosa, José Allievi, José Elías, que la mort nous a enlevé l'année dernière, et à Pedro Luna. A tous, autorités, compagnons de travail de ce pays et des autres pays américains, collaborateurs et subalternes, je désire vous faire part que je vous dois ce

Je voudrais ici faire une mention toute spéciale des Chefs de Section de Phytotechnie, à laquelle j'appartiens depuis sa fondation. Ce sont: l'Ing. Salomon Horowitz, Médaille Agricole Interaméricaine 1964, mon maître, de qui j'ai toujours gardé le souvenir, les docteurs Luis Marcano, Hernán Oropéza, Otto González, Simon Antich et Pedro Obregón. J'ai reçu de tous de l'encouragement et de l'amitié et ils ont toujours été disposés à aider et collaborer généreusement en proportionnant non seulement les moyens de travail, mais aussi en donnant leur confiance, ce qui honore et stimule, mais aussi compromet et oblige. J'ai admiré et admire encore en eux une qualité: la patience avec laquelle ils ont toujours considéré les manifestations, parfois rudes quoique bien intentionnées, qui ont surgi du désir et de la passion de voir progresser à un rythme plus ferme et accéléré, les institutions auxquelles j'ai appartenu depuis mon arrivée au Venezuela.

J'aurais voulu que mes paroles et actes aient assez de poids pour rendre hommage à ceux qui poussés par leur grande générosité ont proposé ma personne comme candidat à recevoir cette distinction. A cette fin, je remercie profondément le Dr. George Casas Briceno, Représentant du Venezuela au Conseil Technique Consultatif de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles, les Autorités du Ministère d'Agriculture et d'Elevage, partant des Autorités supérieures immédiates du Directeur Général jusqu'au Directeur Général lui même, le Directeur de Recherches, le Directeur du Centre de Recherches Agronomiques.

C'est pour moi un agréable devoir d'exprimer devant cet auditoire distingué mes remerciements les plus chaleureux pour le privilège qui m'a été accordé aujourd'hui, celui de recevoir du Directeur Général de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles de l'Organisation des Etats Américains, M. le Dr. José Emilio G. Araujo, le Diplôme Interaméricain du Mérite Agricole que m'a concédé le Conseil Technique Consultatif de cet organisme.

Mesdames et Messieurs:

Discours de remerciement du Dr. Bruno Mazzani

Docteur Bruno Bruno Mazzani, cher ami: j'ai le plaisir de vous remettre au nom du Conseil Technique Consultatif de l'IICA ce Diplôme du Mérite Agricole qui vous qualifie d'être un homme de science de grande valeur, comme le reconnaissent tous les pays de cette Amérique qui vous doit tant.

C'est pour cette raison que les gouvernements doivent être imbus du concept de que la recherche doit sortir de sa "tour d'ivoire" pour se rendre dans les champs et se mettre en contact avec la réalité de notre milieu rural afin de trouver des solutions pratiques et rapides qui permettent que l'agriculture latino-américaine passe de la situation de dépendance culturelle et économique à celle de la réalisation pleine du grand potentiel de ressources humaines et naturelles qu'elle possède.

Nous voulons inciter aux investisseurs de notre hémisphère un certain degré de conscience rurale qui leur ferait comprendre que l'objectif de leurs efforts soit dirigé vers le fait que le petit fermier peut connaître, essayer et adopter des méthodes, des pratiques, des systèmes, des variétés et des techniques qui lui permettent de produire et de recevoir davantage pour sa récolte et d'atteindre au point de vue social une vie en accord avec son destin sur la terre.

L'un des efforts des plus opiniâtres de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles est celui d'encourager que la recherche en Amérique Latine produise des résultats dans le plus bref délai afin de les appliquer d'une façon immédiate pour l'amélioration de la production et de la productivité agricoles à travers des programmes nationaux qui auraient pour but d'élever le niveau de vie de l'homme de la campagne.

Les variétés de sésame obtenues par le Dr. Mazzani et ses collaborateurs à travers des années de patience et de travaux fructueux, ont été cultivées et employées dans d'autres pays de notre hémisphère. Toutefois, il est nécessaire de donner plus d'envergure à ce programme.

En temps que Directeur de l'ILCA, je me fais un plaisir d'offrir mon appui sincère à cette initiative.

La recherche sur les plantes oléagineuses est une rubrique des plus importantes du travail agricole de l'Amérique Latine. Nous pensons que la labueur réalisée par le Dr. Mazzani dans ce domaine doit passer les frontières nationales du Venezuela et atteindre un caractère plutôt régional dont en bénéficieraient les autres pays d'Amérique.

faire partie des nations qui accueillent les bras ouverts ces hommes capables et dévoués pour nous prodiguer leur aide, sans préjugé de credo, de race ou d'idéologie.

**DR. BRUNO MAZZANI
"DIPLOME DU MERITE
AGRICOLE 1972"**

Remise officielle de cette distinction

Au cours de la deuxième quinzaine du mois de juin 1972, le diplôme du Mérite Agricole a été remis au Dr. Bruno Mazzani à Caracas, Vénézuéla, où eurent lieu les Journées Agronomiques organisées par la Fondation Shell pour l'Agriculture, suivant la Résolution No. 1 du Conseil Technique Consultatif de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles, approuvée durant sa Dix-septième Réunion à El Salvador, San Salvador, au début du mois de mai 1972.

Discours du Directeur Général de l'IICA, le Dr. José Emilio G. Araujo en cette occasion.

Mr. le Dr. Bruno Mazzani,
Messieurs les Autorités vénézuéliennes,
Mesdames et Messieurs:

C'est avec un réel plaisir que je m'acquitte de cette tâche qui m'a été confiée par le Conseil Technique Consultatif de l'IICA qui est celle de remettre au Dr. Bruno Mazzani le Diplôme du Mérite Agricole 1972.

Je ne resens pourtant pas seulement du plaisir à le faire, mais un sentiment bien plus profond, qui est celui qu'éprouvent les latins-américains quand ils considèrent la vie d'un homme, d'un technicien, d'un vrai savant, dont tel est le cas maintenant, qui a laissé son pays d'origine et traversé les mers vers notre Amérique pour se dédier complètement au développement rural, tâche lente et futile, dans le but de nous aider.

Je dirais encore davantage: Quand il s'agit de ce genre de personnes, dont le Dr. Mazzani en est une, qui au lieu de s'adonner à la recherche "per se" se dédient à trouver des solutions aux problèmes pratiques en cherchant des résultats qui peuvent réellement être la transition nécessaire d'une étape de dépendance économique des coûts trop élevés d'importation à celle de grands espoirs durant laquelle les problèmes d'une balance de paiements négative tendent à être changés d'abord par l'autosuffisance et ensuite par l'exportation, c'est alors que nous nous réjouissons réellement, nous les latins-américains de

Ceux qui ont obtenu la
Médaille Agricole Interaméricaine

10.— La distinction de la Médaille Agricole Interaméricaine a été octroyée pour la première fois en 1959. Dans la liste suivante figurent les noms des hommes de science qui ont été récompensés depuis lors:

Bolivie	1959	Dr. Martín Cárdenas
Argentine	1960	Ing. Lorenzo Parodi
U.S.A.	1961	Dr. Wilson Popenoe
Bésil	1962	Dr. Carlos Krug
Chili	1963	Ing. Manuel Elgueta
Vénézuela	1964	Ing. Salomon Horovitz
U.S.A.	1965	Dr. Ralph H. Allee
Argentine	1966	Ing. Ubaldó García
Bésil	1967	Ing. Felisberto de Carmargo
U.S.A.	1968	Dr. Georges Harrar
U.S.A.	1969	Dr. Leslie R. Holdridge
Colombie	1970	Ing. Armando Samper
Bésil	1971	Dr. Alvaro Barcellos Fagundes
Haiti	1972	Dr. Pierre G. Sylvaïn

Ceux qui ont obtenu le
Diplôme de Mérite Agricole

11.— Depuis leur création, ont été conférés les trois seuls Diplômes ci-dessous mentionnés:

Le Salvador	1963	Ing. Félix Choussy
Méxique	1963	Ing. Gabriel Etie Cantelue
Vénézuela	1972	Dr. Bruno Mazzani

9 — Les noms de ceux qui obtiennent la Médaille Agricole Interaméricaine (chercheurs et/ou éducateurs agricoles) resteront gravés au vestibule de l'édifice principal du Centre Tropical d'Enseignement et de Recherche de l'Institut à Turrialba, Costa Rica, et la Direction Générale publiera un bref mémoire de chaque acte présente.

8 — C'est à l'IIICA qu'il revient de remettre la Médaille Agricole Interaméricaine et le Diplôme de Mérite Agricole, au cours d'un acte final qui aura lieu dans une ambiance de solennité correspondant aux motifs de la reconnaissance de ceux qui ont mérité ces distinctions et à leur prestige.

7 — A la XIVème Réunion Annuelle du Conseil Technique Consultatif, tenue du 21 au 23 Avril 1969 à Quito, Equateur, furent adoptées les nouvelles dispositions (Résolution No. 2) tendant à identifier les candidatures spécifiquement pour la Médaille Agricole et pour le Diplôme de Mérite Agricole, afin que les lettres de candidature présentées par les Représentants permanents indiquent le type de reconnaissance qu'ils sollicitent pour leurs candidats aux distinctions. (Modification No. 7 du point antérieur). La Résolution No. 2 de la Quatorzième Réunion de Quito, a ajouté au Règlement un nouveau concept selon lequel, le fait d'avoir obtenu le Diplôme de Mérite Agricole n'empêche pas un candidat de postuler, dans les années postérieures, la distinction de la Médaille Agricole Interaméricaine, suivant le système établi.

6 — A la Septième Réunion Annuelle du Conseil Technique Consultatif qui eut lieu du 5 au 9 Mars 1962 à San José de Costa Rica, furent ratifiées les dispositions du Règlement sur la Médaille Agricole et sur le Diplôme de Mérite Agricole. L'Article Trois de cette Résolution stipule que les candidatures tant pour la Médaille que pour le Diplôme, doivent se présenter exclusivement par l'intermédiaire des Délégués permanents près le Conseil Technique Consultatif. Il fut de même établi que documentation correspondante indiquée par le Règlement, avec les antécédents des candidats aux deux distinctions, lesquels antécédents sont détaillés de la façon la plus large possible, peut-être aussi présentée au Secrétariat Général de ce Conseil, à la première session des réunions annuelles de cet organisme.

comme une reconnaissance publique et de portée continentale à tout technicien de valeur dont le travail transcendant dans le domaine agricole ou dans la vie rurale, a apporté des bénéfices et atteint le mérite de l'émulation et du stimulant. Elle peut être conférée à une ou plusieurs personnalités d'un ou de divers pays.

5.— Au moyen de cette Résolution plus haut mentionnée, le Conseil décidera d'établir un second ordre de distinction consistant en un Diplôme d'Honneur appelé également Diplôme de Mérite Agricole. Cette distinction est également conférée

4.— A la Cinquième Réunion Annuelle du Conseil Technique Consultatif, organisée du 7 au 11 Mars 1960 à Lima, fut introduite au Règlement une modification importante destinée à élever la hiérarchie et le prestige de la Médaille Agricole Interaméricaine (Résolution No. 8). En vertu de cette modification qui a été proposée et adoptée en conformité avec la politique de raffinement continu de tous les instruments d'action de l'Institut, le Conseil Technique prit la décision que la Médaille Agricole Interaméricaine soit conférée d'après un critère de sélection hautement rigoureux, au bénéfice exclusif des comités de l'agriculture américaine. La Résolution modifia le Règlement dans le sens d'une révision des ordres établis à l'origine et créa une catégorie unique de Recherche et ou d'Enseignement dans laquelle puisse se conférer la distinction, de façon exclusive.

3.— Le Règlement correspondant, élaboré par la Direction Générale de l'Institut Interaméricaine des Sciences Agricoles a été approuvé (Résolution No. 8) à la Troisième Réunion Annuelle du Conseil Technique Consultatif tenue du 10 au 13 Mars 1958, à Santiago du Chili.

2.— Cette haute distinction fut créée par le Conseil Technique Consultatif de l'Institut Interaméricaine des Sciences Agricoles, avec le consentement des gouvernements de Républiques Américaines (Résolution CTC/11/DOC No. 25-B-3-57), à la Seconde Réunion Annuelle qui eut lieu du 10 au 14 Mars 1957 à Turrialba, Costa Rica.

1.— La Médaille Agricole Interaméricaine est la plus haute distinction établie en Amérique pour reconnaître et stimuler publiquement et internationalement l'oeuvre et les mérites transcendants de ceux qui se consacrent à la tâche, dans tous les pays du Continent Américain, du développement de l'Agriculture et de la vie rurale.

Historique

36. SYLVAIN, P. G. y CORDOBA, J. J. Lista de las introducciones de café del Departamento de Fitoecnia y Suelos. IICA. Publicación Miscelánea No. 48. 1968. 96 p.
37. MONTAÑA, L. A. y SYLVAIN, P. G. Aplicación de soluciones de azúcar en aspersiones foliares, para prevenir la caída prematura del grano verde del café. *Turrialba* 12(2):100-101. 1962.
38. _____, SYLVAIN, P. G. y UMANA, R. Influencia de la luz y de la fertilización nitrogenada sobre el equilibrio entre el crecimiento y la diferenciación en *Coffea arabica* L. *Coffee* (Costa Rica) 3(11):97-104. 1961.
39. PETERSON, A. W., SCHEELE, R. y SYLVAIN, P. G. Report on the proposed artibonite Valley project of Haiti. *Turrialba*, Costa Rica, IICA, 1952. 87 p.
40. SACHS, B. y SYLVAIN, P. G. eds. *Advances in coffee production and technology*. New York, Coffee and Tea Industries, 1959. 95 p.
- Honneurs Recus**
- Décoration de Chevalier de l'Ordre National d'Honneur et Mérite octroyée "en témoignage de la haute considération du Gouvernement", Haiti 1938.
- Diplôme de Mérite Cafétalier, octroyé par la Fédération Cafétalière d'Amérique "en reconnaissance à son méritoire travail et comme stimulant à son apostolat cafétier" 1957.
- Diplôme du Mérite Agricole, au grade d'Officier "en hommage à ses mérites personnelles et à sa grande valeur scientifique", Haiti 1972.

25. SYLVAIN, P. G. Sulfur fertilization. World Coffee and Tea 1(8):57-58. 1960.
26. Coffee soil management and fertilizer use. A resumé of 24 papers. IICA. Coffee and Cacao Training Materials No. 20. 1960. 71 p.
27. Report on a program of activities of the Federation of Haitian Coffee Exporters. IICA. Report No. 42. 1961. 12 p. (mimeographed).
28. Problemas del cultivo de café en Venezuela y papel de la investigación en su solución IICA. Informe No. 50. 1963. 17 p.
29. Report on the "marly bean" condition of market coffee in Jamaica due to iron deficiency (November, 1962). IICA. Report No. 49. 1963. 17 p. (mimeographed).
30. Informe sobre la producción de café en Ecuador y recomendaciones para aumentar las cosechas y mejorar la calidad. IICA. Informe No. 53. 1965. 26 p.
31. El programa de recursos para el desarrollo del Centro de Turrialba; un esfuerzo de capacitación de profesionales para inventarios de recursos. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1966. 8 p.
32. El problema del contenido de cafeína en el café. Café (Perú) 8(3):1-15. 1967.
33. Aspectos generales de la producción de café. In Reunión Latinoamericana de Fitoecnia, 7a. Maracay, Venezuela, 1967. Actas. Caracas. Asociación Latinoamericana de Fitoecnia, 1969. v. 2, pp. 43-66.
34. Project on the production of coffee beans of low caffeine content; progress report from the inception of the project to June 15, 1969. Turrialba, Costa Rica, Inter-American Institute of Agricultural Sciences, 1969. 25 p. (mimeographed).
35. Bibliografía de macadamia. IICA. Bibliografías No. 6. 1970. 45 p.

12. SYLVAIN, P. G. Informe sobre un programa de investigación y fomento del cacao en el área del río Escondido (Departamento de Zelaya, Nicaragua). IICA. Informe No. 15-E. 1957. 8 p.
13. Informe sobre un Programa de investigación y fomento del café en Nicaragua. IICA. Informe No. 16-E. 1957. 14 p.
14. El ciclo de crecimiento de *Coffea arabica*. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1958. 17 p. (mimeografiado).
15. Coffee shade problems; a resumé of 16 papers. Turrialba, Costa Rica, Inter-American Institute of Agricultural Sciences, 1958. 23 p. (Coffee & Cacao Review No. 3).
16. Ethiopian coffee — its significance to world coffee problems. Economic Botany 12(2):111-139. 1958.
17. Informe sobre un programa nacional de investigación en café, en el Perú. IICA. Informe No. 26-E. 1958. 18 p.
18. Algunos trastornos fisiológicos del café. IICA. Materiales de Enseñanza de Café y Cacao No. 9. 1959. 25 p.
19. El café en relación al agua. IICA. Materiales de Enseñanza de Café y Cacao No. 11. 1959. 46 p.
20. Informe sobre una visita de consulta al Instituto Salvadoreño de Investigaciones del Café, con referencia especial a los problemas fisiológicos. IICA. Informe No. 35-E. 1959. 29 p.
21. El problema de los nemátodos en la producción del café. Café (Costa Rica) 1(1):2-13. 1959.
22. Soil temperature and better coffee. World Coffee and Tea 1(2):80-81. 1960.
23. Advances in war on leaf rust. World Coffee and Tea 1(3):67. 1960.
24. Biological control of insect pests. World Coffee and Tea 1(7):57. 1960.

1. SYLVAIN, P. G. Compte rendu préliminaire du travail forestier à la station de Kenskoff, Haiti. Caribbean Forester 1(1):16-22. 1939.
2. Possibilités d'amélioration de certaines denrées; collaboration entre les stations expérimentales de la Division de l'ENA et l'Extension Agricole. Revue Agricole d'Haiti 1:121-135. 1945.
3. Correlative development of the ear shoot of maize. Iowa State College Journal of Science 20(1):49-52. 1945.
4. Report on a trip to study coffee production and research in El Salvador, Guatemala and Nicaragua. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1950. 18 p.
5. Long-range objectives in studies of the physiology of coffee. Turrialba 4(1):13-22. 1954.
6. Función de los servicios regionales de café y cacao en el desarrollo de la investigación agrícola en la América Central. In Reunión sobre Organización de la Investigación Agrícola en la América Central, México y Panamá, Turrialba, 1955. Trabajos presentados. Turrialba, IICA, 1955. pp. OIA/Doc. 12. 5 p.
7. The photosynthesis of *Coffea arabica* L.; a review of pertinent literature. Turrialba, Costa Rica, International Institute of Agricultural Sciences, 1955. 14 p. (mimeographed).
8. Report to the Government of Yemen on Coffee production. Rome, FAO Report No. 353. 1955. 15 p.
9. Some observations on *Coffea arabica* L. in Ethiopia. Turrialba 5(1-2):37-53. 1955.
10. Le café du Yémen. Agronomie Tropicale 11(1):62-73. 1956.
11. Informe sobre la producción de café en Bolivia. IICA. Informe No. 6. 1956. 14 p.

des Nations Unies pour l'aide et la
réhabilitation, ayant son siège à
Taiwan, Chine)

1947-1948 Spécialiste en Agriculture Tropicale
(cane à sucre, sisal, kenaf) de la FAO,
assigné au Ministère de l'Agriculture de
la République de Chine, ayant son
siège à Nanking

1948-1951 Physiologiste Végétale à l'Institut
Inter-américain des Sciences
Agricoles, Turrialba, Costa Rica

1951-1952 Agronome du Programme de
Coopération Technique (IICA-OEA),
ayant son siège à Costa Rica

1952-1954 Spécialiste en café de la FAO, assigné
au Gouvernement d'Ethiopie

1954-1955 Spécialiste en café de la FAO, en
mission d'assistance technique auprès
du Gouvernement du Yémen

1955-1963 Horticulteur, Service Technique de
Café et Cacao à l'Institut
Inter-américain des Sciences
Agricoles, d'après un contrat avec
l'AID à Turrialba, Costa Rica

1959-1963 Editeur du Bulletin "Coffee" publié
aussi en espagnol sous la rubrique de
"Café"

1964-1966 Leader et après Chef du Programme de
Ressources pour le Développement,
IICA, Turrialba, Costa Rica

1967 à nos jours Horticulteur émérite, IICA, Turrialba,
Costa Rica

Sociétés dans Lesquelles il a été Membre

Société Nationale d'Horticulture de France
American Association for Horticultural Science
American Society for the Advancement of Science
American Society of Plant Physiologiste
Society of the Sigma Xi
Sociedad Americana de Ciencias Hortícolas (Zona del
Caribe). Vice-Présidente y Encargado
de la Presidencia de la Primera
Reunión en el Zamorano, Honduras
195
Asociación Latinoamericana de Fitotecnia
California Macadamia Society
Association Scientifique Internationale du Café
(ASIC)

1946-1947	Agricultural Officer, de la Division Agricole de UNRRA (Administration
1944-1946	Chet de la Station Expérimentale de la Secrétaire d'Agriculture, Haiti
1938-1941	Directeur de la Colonie Agricole à Grand Bassin Pourcine, Commissariat de la Colonisation Agricole, Haiti
1935-1938	Agent Spécial de divulgation agricole, Service National de la Production Agricole, Kenscoff, Haiti
1927-1935	Plusieurs postes au Département de l'Horticulture, Secrétaire d'Agriculture, Haiti

Carrière Professionnelle

1944	Docteur en Philosophie, Physiologie Végétale et Horticulture Iowa State College
1942	Master of Science en Agriculture, Cornell University
1934	Licencié en Droit, Haiti

Titres Recus

1942-1944	Iowa State College Ames, Iowa, USA
1941-1942	Cornell University Ithaca, New York, U.S.A.
1930-1933	Ecole Nationale de Droit Port-au-Prince, Haiti
1925-1927	Ecole Centrale d'Agriculture Port-au-Prince, Haiti

Education

Noms: Pierre Georges Sylvain
Nationalité: Haïtienne
Lieu date de naissance: Paris 1909

Il parle toutes les langues du continent: Français, Anglais, Espagnol, Portugais.

Divers gouvernements, associations et instituts scientifiques lui ont déjà décerné des décorations. La Fédération Cafetière d'Amérique lui a octroyé le diplôme de mérite caféier. En mai dernier, le Président à Vie de la République, Son Excellence Monsieur Jean Claude Duvalier lui avait décerné le diplôme de Mérite Agricole au grade d'Officier.

Aujourd'hui, il vient de recevoir la Médaille Agricole Interaméricaine 1972, le 14ème Homme de science du Continent Américain, à bénéficié de cette distinction, la plus haute, établie dans les Amériques, pour faire connaître et prôner dans le monde international, l'oeuvre et les mérites de tous ceux, qui en n'importe quel pays de ce continent, consacrent leur vie au développement de l'agriculture et à l'amélioration de la vie rurale.

Monsieur le Docteur Sylvain: Haïti est fière que l'un de ses fils ait porté si haut l'honneur de la Nation.

Par votre intégrité, votre compétence, votre science, votre savoir, vos travaux de recherches agronomiques, vos savantes publications, vous avez, malgré votre modestie, forcé l'admiration de tout l'hémisphère américain.

Vous nous apportés la Médaille Agricole Interaméricaine que votre Pays, le nôtre, est le huitième à recevoir, après la Bolivie, l'Argentine, les Etats-Unis d'Amérique du Nord, le Brésil, le Chili, le Vénézuéla, la Colombie.

Cet honneur, dont vous êtes l'objet, remplit d'orgueil et de fierté le coeur de tous vos confrères de Damine, de tous les techniciens haïtiens. Je vous transmets les félicitations du Président à Vie de la République, du Gouvernement et du Peuple Haïtien tout entier. Merci.

Né en Haïti, Pierre Sylvaïn étudia l'agronomie et la Science du droit en Haïti. Il fit des études post-universitaires à Cornell University et à Iowa State College où il reçut les titres de Master of Science en Agriculture (1942) et de Docteur en physiologie végétale et Horticulture (1944). Il eut des débuts très brillants au Département de l'Agriculture d'Haïti où il occupa plusieurs fonctions. Puis, il fut appelé à militer dans les institutions internationales, comme la FAO et l'IICA où son travail de Spécialiste en agriculture tropicale et surtout en Café, fut des plus remarquables. Il travailla au Taiwan, en Chine en Ethiopie, au Yémen, à Costa Rica où depuis 1955, il s'est fixé, apportant à l'IICA, une collaboration très appréciée. Actuellement, il est horticulteur-emeritus à Turrialba. Aux différentes fonctions qu'il occupa, il se signala par son sérieux, sa compétence et son dévouement.

Ses écrits couvrent une gamme ample de sujets sur l'Agriculture et constituent un apport important à la littérature scientifique. Il est l'auteur de plus de cent publications desquelles nous détachons au hasard :

Compte rendu préliminaire du travail forestier à la station de Kenscoff.

Possibilités d'amélioration de certaines denrées haïtiennes.

Collaboration entre les stations expérimentales de la Division de l'ENA et l'Extension agricole.

Report on a trip to study coffee production and research in El Salvador, Guatemala and Nicaragua.

Le Café au Yémen.

Ethiopian Coffee and its significance to world Coffee problems.

Il fut reçu Membre de nombreuses sociétés scientifiques étrangères, entr'autres: la Société Nationale d'Horticulture de France; la Société Américaine pour la Science Horticole; la Société Américaine pour l'avancement de la Science; la Société Américaine des physiologistes végétaux; la Société Américaine des Sciences Horticoles dont il fut le Vice-Président, l'Association Latino-Américaine de phytotechnie; l'Association Scientifique Internationale du Café.

Il remplit diverses missions d'études à travers le monde et en Janvier dernier, sur la demande du Gouvernement, il vint en Haïti pour étudier, avec les techniciens haïtiens, les problèmes du Café.

Nous n'ignorons pas, Monsieur le Directeur Général de l'IICA, quelle part personnelle vous avez prise dans la formulation et la concrétisation de ce programme pour Haïti. Nous en sommes profondément touchés.

Aujourd'hui, vous êtes parmi nous, pour remettre, au nom de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles, à un Haïtien, le Docteur Pierre Georges Sylvain, la Médaille Agricole Interaméricaine 1972.



Son Excellence, Monsieur l'Agronome Jaures Lévêque, Secrétaire d'Etat de l'Agriculture, des Ressources Naturelles et du Développement d'Haïti, prononce le discours de clôture de la cérémonie de remise de la Médaille Agricole Interaméricaine 1972; à ses côtés Monsieur le Dr. Pierre G. Sylvain.

Sa candidature, présentée à la Réunion annuelle du Conseil Technique Consultatif de l'Institut, tenue en Mai écoulé, par le Représentant Suppléant du Gouvernement Haïtien auprès de l'Institut, le Docteur Jacques Jolicoeur — que la mort devait enlever peu de jours après à notre affection — appuyée par le Guatemala, l'Equateur et le Salvador, fut acceptée à l'unanimité des votes par les Etats membres. Le Gouvernement et le Peuple haïtiens, par mon organe, renouvellent au Directeur de l'Institut au Comité Directeur de l'Institut, aux membres du Conseil Technique et du Salvador, et à tous les Etats membres en général, leurs sincères remerciements.

La cérémonie du jour me procure une satisfaction profonde, celle de rendre un hommage des plus mérités, à un éminent compatriote, le Dr. Pierre Sylvain.

Il est encourageant de noter que l'IICA, tenant compte des efforts louables déployés par le Gouvernement de la République, en vue de promouvoir le développement rural comme moyen d'atteindre le développement général et le bien-être de la population et voulant soutenir et encourager cette action, a prévu, pour la présente année fiscale (juillet 1972 — juin 1973) le développement en Haïti de trente deux (32) activités, composant neuf (9) projets destinés à appuyer les activités agricoles qui seront conduites par divers organismes faisant partie du système institutionnel agricole d'Haïti.

Et pour atteindre ces objectifs, la stratégie fondamentale de l'IICA consistant à fortifier les institutions qui se consacrent à la réalisation d'efforts de développement agricole dans les Pays Membres, est tout à fait opportune.

— augmenter la participation de la population rurale dans le développement.

— augmenter la capacité d'engendrer l'emploi dans le secteur rural;

— augmenter la production et la productivité agricoles afin qu'elles atteignent les taux ajustés à l'accroissement démographique et aux recettes;

L'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles a joué et continue à jouer ce rôle important en stimulant l'apport dans la situation interne des Pays Membres, de profondes modifications techniques qui favorisent l'application de cette stratégie appropriée du développement rural en maintenant les efforts réalisés par ces Pays pour:

Qu'il me soit permis d'ouvrir ici, une parenthèse pour mettre en relief l'importance de l'IICA en ce qui a trait à la recherche de solutions pratiques et réalistes aux divers et nombreux problèmes techniques et socio-économiques auxquels se heurte le développement de l'agriculture latino-américaine, d'autant plus que ceux-ci ne sauraient être considérés comme dissociés de la situation intérieure des pays, pas plus que de l'intégration entre ces derniers, mais en association avec le développement économique général. L'Institut a su formuler les principes d'une stratégie agricole dont l'optique intégrée et le caractère hautement social conviennent, à chaque pays, sa liberté d'action.

La deuxième fois, c'était le 8 mars 1972. Vous étiez venu pour signer avec le Gouvernement un Accord relatif à l'établissement du Bureau National de l'Institut en Haïti, Bureau que dirige, avec compétence et dévouement, le Dr. Jorge Montoya Maquin et qui commence déjà à oeuvrer valablement.

**DISCOURS DU SECRÉTAIRE
D'ÉTAT DE L'AGRICULTURE,
DES RESSOURCES NATURELLES
ET DU DÉVELOPPEMENT RURAL,
MONSIEUR JAURES LÉVÊQUE**

Monsieur le Représentant du Président à Vie de la République,
Messieurs les Secrétaires et Sous-Secrétaires d'Etat,
Monsieur le Président de la Chambre Législative,
Messieurs les Membres du Corps Diplomatique,
Messieurs les Représentants des Institutions Internationales,
Monsieur le Directeur Général de l'IICA,
Messieurs les Membres de la Délégation de l'IICA,
Monsieur le Directeur du Programme Caféier de la République Dominicaine,
Monsieur le Recteur de l'Université,
Monsieur le Préfet,
Messieurs les Députés,
Excellences,
Mesdames et Messieurs:

J'éprouve un plaisir particulier à souhaiter, au nom de Leurs Excellences Monsieur Jean Claude Duvalier, Président à Vie de la République et Mme. Simone O, Duvalier, Première Dame de la République, sous le haut patronage desquelles, cette cérémonie est placée, au nom du Gouvernement et du Peuple Haïtien, à souhaiter, dis-je, la bienvenue la plus cordiale sur la terre d'Haïti, à la Délégation de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles de l'Organisation des Etats Américains, présidée par Son Directeur Général, le Docteur José Emilio G. Araujo, et également à la Délégation de la République Dominicaine que préside le Directeur Général du Programme Caféier, l'Ingénieur—Agronome Carlos Gonzalez.

A vous tous, Etrangers et Haïtiens, venus pour réhausser par votre présence cette cérémonie de remise de décoration, j'adresse un patriotique salut.

Monsieur le Directeur Général de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles: c'est la troisième fois, en moins de vingt mois, que vous foulez ce sol. La première fois, c'était le 4 mai 1971. Vous étiez venu pour prendre contact avec le Gouvernement qui venait de monter au pouvoir et discuter de la coopération entre Lui et l'Institut.

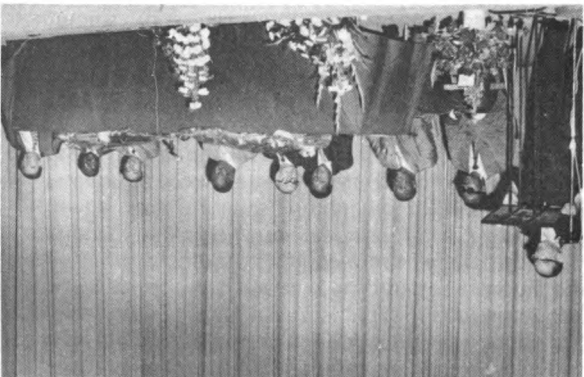
Je crois que si nous avons plus de foi et moins de doute, plus d'énergie et moins d'inertie, plus de technique et moins de bureaucratie, plus de désintéressement et moins d'égoïsme, plus de charité et moins d'indifférence, plus d'enthousiasme et moins de découragement je crois que nous verrons poindre à l'horizon, pour paraphraser la belle expression d'Henry Wallace, l'un des premiers promoteurs de notre Institut je crois que nous verrons bientôt poindre à l'horizon, le siècle de l'homme . . . le siècle de tous les hommes.

Je suis optimiste par ce que je crois en la mise en œuvre de la divine, je suis optimiste par ce que je crois au génie de l'homme, je suis optimiste par ce que je crois aux forces du progrès qui ne peuvent être endiguées, je suis optimiste par ce que je crois que les hommes de bonne volonté auront le courage voulu pour effectuer les redressements nécessaires. Mais il ne s'agit pas d'un optimisme béat qui se propose d'attendre que les choses s'arrangent par elles mêmes, il ne s'agit pas d'un optimisme négatif qui rejette l'action, mais, d'un optimisme positif et dynamique.

Je suis optimiste par ce que je crois en la tenue en marge des progrès de la civilisation, je suis optimiste. régions, l'existence de nombreuses populations rurales situation, la stagnation économique de beaucoup de confiance dans le succès. Malgré la gravité de la situation, de ne pas laisser sur une note d'espoir, de dans la marche vers un développement rural adéquat et une vie meilleure pour l'homme de la terre. Je veux

Nous avons beaucoup de difficultés à affronter dans la marche vers un développement rural adéquat et une vie meilleure pour l'homme de la terre. Je veux néanmoins vous laisser sur une note d'espoir, de confiance dans le succès. Malgré la gravité de la situation, l'existence de nombreuses populations rurales régions, l'existence de nombreuses populations rurales situations, la stagnation économique de beaucoup de confiance dans le succès. Malgré la gravité de la situation, de ne pas laisser sur une note d'espoir, de dans la marche vers un développement rural adéquat et une vie meilleure pour l'homme de la terre. Je veux

C'est encore Housay qui nous dit (cette fois ci je traduis de l'espagnol) : l'important est que les applications bienfaisantes des connaissances scientifiques doivent parvenir le plus tôt possible au plus grand nombre d'individus; elles doivent s'appliquer au bien être matériel et à l'élevation spirituelle des hommes, uniquement pour le bien, pour aider et construire, jamais pour le mal, pour opprimer, nuire, détruire ou tuer.*



Monseñor le Dr. Pierre G. Sylvain prononce son discours, acceptant la Médaille Agricole Interaméricaine 1972.

Assemblée de Directeurs présents sur la photographie; de gauche à droite: Monseñor le Dr. Paul Sevère, Monseñor Joseph Bernard, Monseñor l'ingénieur Levellé, Monseñor le Dr. José Emilio G. Araujo, Monseñor l'Agronome Jaures Lévêque, Monseñor l'ingénieur Carlos Madrid, Monseñor l'Agronome Bertin Dadaïlle et Monseñor l'ingénieur Manuel Figuera.

Ceci a été fortement soutenu par le Dr. Bernardo A. Houssay, le grand savant argentin, mort l'an dernier, Prix Nobel de Physiologie et Médecine, Président du Comité Interaméricain de Sciences et de Technologie qui s'exprimait à peu près en ces termes (je traduis de l'anglais): si la recherche scientifique fondamentale d'un pays est pauvre ou débilé, les sciences appliquées et la technologie agricole demeurent en état de stagnation, se détériorent ou disparaissent.*

Naturellement tout cela ne signifie pas que les moindres centres de recherches devraient être munis d'ordinateurs, de microscopes électroniques, de radio-isotopes, etc. Il ne faut pas pour raison de prestige, tomber dans l'erreur de vouloir ces établissements, de matériel qu'ils ne sont pas à même d'utiliser.

Je me suis étendu sur le sujet par ce qu'il est très débattu et que, surtout les étudiants et les jeunes investigateurs, semblent avoir des doutes à cet égard. Peut être la réponse finale est de considérer comme on l'a si bien écrit Newton, je crois, que la science doit être toujours au service de l'homme. Si elle remplit cette condition, qu'importent les questions de sémantique et les divisions souvent artificielles entre recherches fondamentales et recherches appliquées?

* Ciencia Interamericana 12(3-4):1. 1971.

Peut être que dans bien des domaines nous savons moins vrai que dès qu'on fait un effort sérieux pour implanter une culture ou augmenter sa production, nous nous trouvons au bout de peu de temps face à des problèmes impossibles à résoudre sans recherches.

Nous pourrions citer, par exemple, la figure—banane, qui au cours de ce siècle a été une culture itinérante. Sa production s'est généralisée de pays en pays jusqu'à ce que telle ou telle maladie difficile à combattre lui fasse perdre sa rentabilité. Dans certaines localités de l'Amérique Centrale elle a disparu en raison des attaques du mal de Panama pour réparer ces dernières années dans les mêmes lieux après la découverte de variétés commerciales résistantes au pathogène, fruit des recherches opiniâtres de divers investigateurs.

Une matière sujette à bien des débats est celle de la recherche fondamentale qui, pour certains devrait être laissée uniquement aux institutions des pays les plus avancés. Le sujet a été évoqué l'année passée durant un colloque sur l'utilisation planifiée des forêts tropicales de basse altitude. Au cours d'une discussion sur le Centre de Biologie Tropicale en Asie du Sud Est (je cite) "il a été suggéré de développer la recherche appliquée effectuée par des hommes de sciences et des spécialistes des pays en voie de développement, la recherche fondamentale étant laissée aux pays techniquement avancés. Mais on a bien précisé qu'il ne s'agissait pas de répartir la recherche appliquée et la recherche fondamentale entre les pays, mais de regrouper, pour l'étude de leurs ressources, toutes les compétences dont disposent les pays en voie de développement. Ceux-ci doivent s'efforcer plus que jamais d'étudier et de connaître leurs ressources et cette nouvelle branche du savoir doit faire appel à la fois à la recherche fondamentale et à la recherche appliquée".*

Je crois que nous devons toujours craindre de freiner l'enthousiasme de l'investigateur en rejetant un de ses projets sous prétexte que les résultats ne seraient pas d'application immédiate.

La différence entre la recherche fondamentale et la recherche appliquée est si ténue qu'il est parfois difficile de la mettre à jour, de plus, par définition, la recherche appliquée serait rapidement épuisée si ne se poursuivaient pas les études fondamentales sur laquelle elle se base.

Tous ces problèmes tant dans l'ordre physique que dans l'ordre humain exigent beaucoup de recherches, pour leur solution. On attaque souvent la recherche, on veut lui disputer la part qui devrait lui revenir dans les budgets des services agricoles ou de gestion rurale, on nous répète sans cesse que la vulgarisation et la promotion doivent avoir la part du lion puisque nous savons déjà ce qu'il faut faire pour le développement rural, qu'il s'agit seulement d'enseigner de nouvelles techniques au campagnard.

D'un autre côté le campagnard a aussi ses devoirs. Comme l'indique le rapport de la 1ère session du Conseil International de Coordination du Programme sur l'Homme et la Biosphère, l'homme doit être considéré comme un partenaire de la nature. Cela implique des échanges mutuels et que l'utilisation des ressources marche de pair avec leur conservation.

Il faut en fin que dans tous les domaines il existe une juste balance entre les avantages de la vie dans les campagnes et ceux de la vie des citadins pour éviter que les ruraux ne se précipitent vers les villes augmentant le nombre des taudis et des hommes désorientés.

Il faut que, en plus de l'agriculture, on développe dans les campagnes des industries artisanales et qu'on y établisse certaines usines pour diminuer le chômage qui existe dans bien des régions rurales. Ce programme exigerait naturellement un entraînement préliminaire des travailleurs pour les tâches auxquelles ils seraient soumis.

Il faut que les pouvoirs publics stimulent la fondation de coopératives, associations, sociétés à entreprises et comités ruraux pour permettre à l'homme de vivre, par l'entraide mutuelle, une vie meilleure et plus productive.

Il faut que le cultivateur obtienne un juste prix pour le fruit de son travail et que l'Etat et les intermédiaires n'en prélèvent pas une part exagérée. Il faut qu'il ait à sa disposition à des prix raisonnables les produits manufacturés dont il a besoin pour son usage domestique et celui des siens.

Il faut que l'homme des campagnes dispose d'assez de terre pour subvenir à son entretien et à celui de sa famille.

naturelles mais aussi dans le domaine socio-économique. Les nouvelles connaissances en anthropologie, économie, sociologie, psychologie nous fournissent les bases nécessaires pour améliorer la condition de l'homme au milieu d'un monde en perpétuel changement.

Heureusement le savoir n'a pas seulement augmenté dans le domaine des sciences exactes et commercialisation des récoltes.

nouveaux systèmes d'exploitation des terres et de cultures, nouveaux animaux, nouveaux produits, que le rural soit aidé dans cet engrenage de nouvelles changements apportés par la technologie demande "projection humaniste". L'adaptation aux base principale de son mandat sous le nom de Général de l'ICA, Dr. José Emilio Araujo, en a fait la voix autorisée de son Souverain Pontife. Le Directeur économique. L'Église Catholique l'a proclamé par la campagne. On l'a dit et redit le développement de l'homme est le but final du développement de milieu importent les problèmes de l'homme des Mais encore plus que les problèmes physiques du

peuples.
 en assurant l'alimentation et l'habillement des conserver le sol et l'eau pendant des générations tout sur les pratiques millénaires qui ont souvent permis de greffer en quelque sorte la science du XXème siècle des Tropiques d'Asie et d'Afrique pour tâcher de employées par les indiens d'Amérique et les habitants devrions nous étudier d'avantage les méthodes alors que les problèmes sont différents. Peut être agriculture est basée sur l'agriculture européenne, bien être de l'homme. On l'a souvent répété, notre et la plus durable en étant sûr d'augmenter ainsi le plantes et des animaux de la manière la plus rentable science, savoir combiner l'usage de l'eau, du sol, des faut pour cela de l'imagination autant que de la Tropiques et spécialement aux Tropiques humides. Il d'utilisation des terres convenant mieux aux exposition: la nécessité d'instaurer des modes Ceci nous amène à un autre point de notre

cultures, l'élevage et les forêts.
 beaucoup d'avenir dans les projets combinant les et leur extension, selon les circonstances. Il y a compris la pisciculture) et aussi l'utilisation des forêts diversification doivent inclure la zootéchnie (y uniquement des cultures mais les programmes de En tant que spécialiste en phytotechnie j'ai parlé

nombreuses années.
 base de l'économie de bien des peuples durant de sans raison les cultures traditionnelles qui ont été à la Tout ceci ne veut pas dire qu'il faille abandonner

naturalisées.
 l'ont pourrait tirer de nos espèces indigènes ou d'études qui se font sur les matières premières que l'Amérique Latine considérant le nombre limité chimie. C'est aussi un champ d'avenir pour anciennes cultures constitue une science basée sur la La découverte de nouveaux usages pour les

Le Département de l'Agriculture des Etats Unis a par exemple une section qui s'occupe exclusivement de la recherche sur possible valeur de nouvelles cultures. Si l'on considère que le nombre d'espèces tropicales est beaucoup plus élevé que celui de la zone tempérée il y a beaucoup plus de chances de rencontrer des cultures nouvelles en Amérique Latine qu'aux Etats Unis.

Un exemple impressionnant de ce que nous discutons est le palmier à huile ou *Elaeis guineensis* qui au début du siècle n'avait qu'un usage local dans quelques régions d'Afrique. Grâce à la recherche, de nouvelles variétés hatives de haute production ont été produites et l'espèce est devenue une culture importante tant pour la consommation des pays producteurs que pour l'exportation aux régions tempérées.



Le Secrétaire d'Etat de l'Agriculture, des Ressources Naturelles et du Développement d'Haïti, Monsieur l'Agronome Jaures Lévêque, remet le diplôme de la Médaille Agricole Interaméricaine 1972 au Dr. Pierre Sylvain. En arrière-plan: Monsieur le Dr. Paul Sevrè, Conseiller Juridique de la Secrétairerie, Monsieur le Dr. Jorge M. Montoya, Représentant de l'IICA à Haïti et Monsieur l'Ingénieur Levellé, Sous-Secrétaire d'Etat.

Par ailleurs la diversification doit être plus dynamique, plus inventive. Les cultures tropicales sont encore limitées ou encore peu connues. La plupart de celles qui entrent dans le commerce mondial sont parfois en sur plus, ce qui occasionne des perturbations dans leur marché et éventuellement des difficultés d'ordre économique à leurs producteurs. Il nous faut développer de nouvelles cultures ou chercher de nouveaux usages pour les anciennes.

Le terme de diversification agricole est maintenant à la mode et a juste titre. Il n'est pas nécessaire de parler ici des inconvénients et même des dangers de la monoculture. Cependant la diversification doit être sérieusement planifiée en se basant sur des études d'aménagement du territoire, considérant la vocation des terres aussi bien que les facteurs socio-économiques. C'est la raison pour laquelle j'ai voulu signaler tout à l'heure les techniques de photo-interprétation qui facilitent la réalisation de certaines de ces études.

Aussi est-ce pourquoi les organisations nationales et internationales ainsi que les grandes fondations qui n'ont pas d'intérêt commercial, devraient prêter leur plus grand support à ce qu'on pourrait appeler la "révolution biologique" ou le contrôle d'organismes nuisibles au moyen d'autres organismes.

Dans le cas du contrôle biologique, la découverte d'un prédateur effectif d'un insecte nuisible ou d'une variété résistante à tel ou tel pathogène n'apporte ordinairement pas de bénéfices directs à ceux qui y ont travaillé parfois avec des moyens très limités. D'autre part la généralisation de leur usage prend plus de temps que celle d'un produit chimique par manque d'une distribution active et d'une réclamation efficace.

L'usage des produits chimiques s'est rapidement vulgarisé par ce que de grandes compagnies dédient de fortes sommes d'argent aux recherches à leur sujet ensuite à leur production sur une grande échelle et finalement à la réclamation nécessaire pour les faire connaître.

Il semble anormal que quoique les pharmaciens n'aient pas le droit de délivrer certains remèdes sans prescription médicale n'importe qui peut se rendre à un magasin de produits agricoles et acheter l'insecticide le plus dangereux sans aucune formalité. Je crois qu'il faut d'observer aux dangers des produits chimiques toxiques un effort sérieux devrait être accompli pour le contrôle biologique des pestes et maladies qui affectent l'agriculture.

Il vaut la peine d'ajouter que ces méthodes ont maintenant une infinité d'usages, par exemple on a trouvé que les photos aériennes non seulement permettent d'identifier certaines maladies végétales mais encore de déterminer leur sévérité et leur possible effet sur les récoltes.

Mais malgré les progrès des sciences qui touchent à l'agriculture il y a des problèmes relativement simples que nous n'allons pas aborder. Je ne donnerai qu'un exemple qui a retenu mon attention depuis mes débuts dans l'horticulture. Nous disposons sous les Tropiques d'Amérique beaucoup de variétés qui, après amélioration génétique pourraient constituer non seulement une meilleure source d'alimentation mais encore donner lieu à un commerce lucratif d'exportation.

En général, en Amérique Latine au lieu de tâcher d'améliorer le matériel existant on préfère avoir recours à l'importation de variétés étrangères souvent mal adaptées et par conséquent inférieures aux types locaux. De plus il existe des fruits qu'on ignore en dehors des Tropiques justement par le manque de sélection de variétés de qualité supérieure. Parfois aussi des fruits de première classe ne peuvent être exportés parce que leur consistance exige des moyens d'emballage ou de conservation spéciaux. Ici doit intervenir le génie agricole.

Il y a quarante ans que je pense à ce problème et en général bien peu a été fait pour y trouver une solution à l'exception de quelques grands produits du commerce international, comme la figue—banane et l'ananas.

Maintenant, en jetant un coup d'oeil sur l'avenir de l'exploitation des terres en général, je voudrais signaler quelques points qui devraient retenir notre attention pour les redressements ou les progrès nécessaires.

Après nous être réjouis de la révolution chimique qui a résulté dans l'usage chaque jour plus généralisé de produits chimiques dans l'agriculture les écologistes nous mettent en garde et nous devons modifier notre opinion sur l'emploi de beaucoup d'insecticides, fongicides et herbicides, étant appelés à condamner leur usage indiscriminé. Le problème de la pollution du lieu par certains de ces produits ne peut être pris à la légère. D'autre part même les plus toxiques sont parfois employés par de petits producteurs illetés qui ne savent pas prendre les précautions nécessaires pour éviter les torts qu'ils peuvent causer ce qui rend leur usage excessivement dangereux. La presse de nos pays rapporte souvent les cas d'empoisonnement provenant de leur emploi inconsidéré.

Les études aériennes ne se limitent pas à la photographie car on a découvert que l'usage de certains appareils sensibles à grande distance à plusieurs conditions physiques peuvent aussi apporter des renseignements de grande valeur sur les ressources naturelles. L'emploi récent de satellites pour recueillir certaines de ces données constitue une technique encore plus prometteuse pour l'avenir.

Je voudrais néanmoins mettre l'accent, comme exemple, sur un progrès qui m'a touché de près il y a de cela quelques années quand j'occupais les fonctions à l'IICA, de Chef du Programme de Ressources pour le Développement. Je parle de l'usage de la photo—interprétation pour les recherches ou inventaires intégrés de ressources naturelles. Il est maintenant admis que la planification rurale tant à l'échelle régionale qu'à l'échelle nationale nécessite un bon savoir du milieu physique et des conditions socio—économiques. Par les photos aériennes, la connaissance de la géomorphologie, de la géologie, des sols, de la végétation, des infrastructures et des logements ruraux peut s'acquérir dans un minimum de temps même en considérant le fait qu'il faille confirmer sur le terrain certaines données obtenues des photographies.

Je ne vais pas essayer d'énumérer tous les changements apportés par la technologie dans les exploitations agricoles au cours des récentes années. Ils sont familiers à la plus grande partie de mon auditoire.

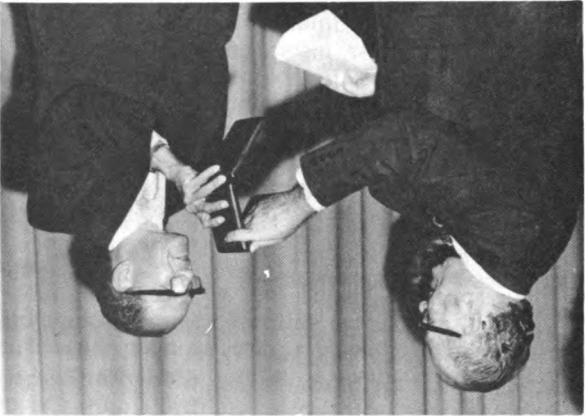
Il suffit de consulter les meilleures publications agricoles de 1930 en les comparant à celles d'aujourd'hui pour se rendre compte du chemin parcouru. Les nouvelles méthodes de recherche ont permis de découvrir les procédés nécessaires pour augmenter les rendements des cultures de manière spectaculaire. Dans ce domaine on nous a parlé de "révolution chimique" et maintenant le terme de "révolution verte" est constamment employé pour indiquer les progrès vraiment révolutionnaires dans la productivité de certaines cultures.

On ne peut qu'être vivement impressionné par le rapide développement des sciences au cours de ces quarante dernières années. Les découvertes en particulier dans les branches des mathématiques, de la physique, de la chimie et de la génétique ont eu une grande répercussion sur l'agriculture qui n'est qu'une application de connaissances fondamentales.

A chaque étape de la vie il est bon de jeter un coup d'oeil en arrière et en même temps d'imaginer ce que peut nous réserver le futur.

Il me vient à l'esprit de dire d'abord un mot de la période estudiantine les randonnées à Thor où l'École Centrale d'Agriculture a eu son premier siège, puis Damien, la découverte de la plante, du sol.

Ensuite ce fut le travail au Département d'Horticulture, les cours aux étudiants souvent plus âgés que le professeur la première conception de ce que peut être la recherche. Après vient Kenschoff, le contact plus direct avec le paysan, contact qui s'est raffermi au cours des trois années passées aux Colonies Agricoles, un des plus grand déris de ma vie. Le temps passé à Kenschoff dans ce que nous appelions alors extension agricole et le travail à la Colonie Agricole de Grand Bassin et à celle de Pourcine m'ont permis de mieux comprendre le paysan haïtien, de me rendre compte qu'il n'était pas paresseux, comme le prétendait souvent le citadin, que s'il était le plus souvent illettré, il n'en possédait pas moins la sagesse que donne la vie passée au sein de la nature avec assez de temps libre pour méditer sur les valeurs éternelles.



Monieur le Dr. Pierre G. Sylvain, reçoit la Medaille Agricole Interamericaine 1972, des mains du Dr. José Castillo G. Araujo, Directeur Général de l'ICA.

Je crois qu'un séjour dans les campagnes devrait être un stage obligatoire pour tous les nouveaux agronomes surtout ceux qui sont d'origine citadine. Cette période leur permettrait de mieux s'imprégner des problèmes de la vie rurale et de l'homme qui en est la base.

Mais il est temps d'entendre le cadre de ce message puisque nous participons à une réunion internationale et d'ailleurs l'évocation de trop de souvenirs personnels doit ennuyer mon auditoire... "le moi est toujours haïssable".

poursuivre la tâche au service de l'agriculture continentale.

En évoquant cette réunion du Conseil Technique Consultatif on ne peut réprimer une vague de tristesse causée par l'absence parmi nous du Dr. Jacques Jolicoeur était un des techniciens les plus qualifiés d'Haïti ayant reçu son diplôme de Docteur es—sciences en Horticulture de l'Université de Californie après de nombreuses années d'expérience dans sa branche. Dans cette période de fuite des cerveaux, son plus grand mérite peut être d'avoir continué à prêter ses services à son pays alors qu'il aurait pour trouver des postes à l'étranger offrant de meilleures conditions de travail.

Je m'incline profondément devant sa mémoire tant appris à l'apprécier au cours des diverses réunions de l'IICA auxquelles il a participé au nom d'Haïti.

Je voudrais aussi associer, à l'hommage que je viens de recevoir mes parents, mes professeurs, mes chefs, mes collaborateurs y compris les paysans haïtiens dont j'ai partagé l'existence durant plusieurs années. Tous ont contribué à faire de moi l'homme que je suis et si j'ai quelque mérite à recevoir, un honneur quelconque je le dois à leur exemple, leurs conseils leurs enseignements, leurs encouragements.

Je ne saurais dissimuler mon émotion à me retrouver dans cette ville siège de l'Institution qui m'a donné ma première formation technique et à laquelle j'ai consacré les espoirs de ma jeunesse.

Monsieur le Directeur Général de l'IICA vous avez voulu que cette cérémonie se déroulat sur la terre de mes aïeux, sous le ciel magnifique de Quisqueya. Par ce geste, auquel je suis très sensible, vous avez peut être jugé bon que je reprenne contact avec mes racines, et que par ce contact je gagne des forces nouvelles pour les luttes futures à entreprendre contre l'ignorance, la paresse, la mauvaise volonté qui se dressent sans cesse, sempiternelles ennemies de ceux qui rêvent des jours meilleurs pour l'homme de la terre.

Vous m'excuserez donc, Excellences, Messdames, Messdemoiselles, Messieurs de prendre un peu de votre temps pour rappeler quelques étapes de ma carrière en Haïti. A ce nouveau tournant de ma vie professionnelle je vois se dérouler, comme dans un kaléidoscope, les jours de travail, d'enthousiasme, de frustration, parfois même de découragement au cours des dix sept années près, durant lesquelles j'ai milité en Haïti dans les rangs du personnel de la Secrétairerie d'Etat à l'Agriculture tant à la Direction Générale qu'au Commissariat des Colonies Agricoles.

Je remercie aussi les autres membres du Conseil présents à la dernière réunion qui ont approuvé à l'unanimité la motion proposée à mon sujet. Je vois dans leur confiance une obligation de toujours

Sans parler d'Haïti, où j'ai travaillé de longues années, j'ai maintenu à travers le temps de très bonnes relations d'ordre technique avec tous ces pays. C'est au Guatemala et au El Salvador que j'ai accompli mon premier voyage d'études en Amérique Latine, l'année qui a suivi mon arrivée à Turrilba, j'ai toujours reçu l'accueil le plus cordial, d'amis, de collaborateurs et d'anciens étudiants. L'Equateur tient une place spéciale dans les relations avec Turrilba pour être le pays qui a le plus de diplômés de notre institution parmi lesquels plusieurs ont occupé des postes de commande. J'y ai rempli deux missions et ai parcouru le pays de part en part depuis les rives du Pacifique jusqu'à l'Orient en traversant la magnifique sierra avec ses pics couverts de neige.

Je veux aussi exprimer ma reconnaissance aux Représentants d'Haïti, du Guatemala, de l'Equateur et du El Salvador au Conseil Technique Consultatif de l'ICA qui ont proposé ma candidature à la Médaille Agricole Interaméricaine.

Je remercie sincèrement tous ceux qui sont présents ici ce matin surtout ceux qui sont venus de loin pour m'apporter la chaleur de leur sympathie à l'occasion de cette cérémonie qui revêt pour moi une si grande importance.

Je suis reconnaissant à la Secrétaire d'Etat à l'Agriculture de la République Dominicaine d'avoir délégué à cette réunion comme son Représentant l'Ingénieur Agronome Marco A. Gonzalez. J'y vois une nouvelle preuve de l'amitié fraternelle que mes collègues dominicains m'ont témoigné au cours des récentes missions que j'ai accomplies dans leur pays.

J'attache une grande importance à cette estime, car je sais qu'il porte le même sentiment à l'égard de mon pays. On peut dire qu'il a eu le coup de foudre pour Haïti, dès qu'il l'a connu, cela a été véritablement de l'amour à première vue. Considérant le profond humanisme qu'il pratique si activement, je me demande si ce n'est pas cet humanisme qui est en partie la cause de cet attachement, de cette sympathie au sens grec du mot, qu'il prodigue à ce petit pays le plus pauvre des Amériques comme le clament continuellement les statistiques.

Je suis très touché par les paroles vraiment trop élogieuses à mon égard qu'il vient de prononcer, paroles que lui ont inspiré son indulgence et son estime pour moi plus que mes mérites personnels.

**DISCOURS DU DR. PIERRE
G. SYLVAIN POUR REMERCIER LA
CONCESSION DE LA MEDAILLE
AGRICOLE INTERAMERICAINE 1972**

Monsieur le Représentant du Président à Vie de la République,
Messieurs les Secrétaires et Sous-Secrétaires d'Etat,
Monsieur le Président de la Chambre Législative,
Messieurs les Membres du Corps Diplomatique,
Messieurs les Représentants des Institutions Internationales,
Monsieur le Directeur Général de l'IICA,
Messieurs les Membres de la Délégation de l'IICA,
Monsieur le Directeur du Programme Caféier de la République Dominicaine,
Monsieur le Recteur de l'Université,
Monsieur le Préfet,
Messieurs les Députés,
Excellences,
Mesdames et Messieurs:

Tout d'abord je suis vivement reconnaissant à Son Excellence le Président à Vie de la République d'avoir bien voulu que cette Cérémonie se déroule sous son haut patronage. Je crois y voir une preuve de l'intérêt qu'Elle porte à l'Agriculture et au Panaméricanisme sous le signe desquels se situe cette réunion. Je prie son Représentant ici de lui transmettre mes plus vifs remerciements.

Je suis heureux de saluer la présence à cette table d'honneur de Son Excellence le Secrétaire d'Etat de l'Agriculture qui a mis de côté ses nombreuses occupations pour être avec nous ce matin.

Je suis heureux de cette présence non seulement par ce qu'il s'agit d'un membre du Gouvernement de la République, mais encore d'un homme qui ne préche pas seulement le retour à la terre mais qui le pratique, d'un homme qui en tant que planteur avisé sert d'exemple à tous les campagnards de sa région. Je suis sûr que l'Agronome Jaures Lévêque est aussi heureux sur sa belle ferme de Thioffe que dans son bureau de Secrétaire d'Etat à l'Agriculture, aux Ressources Naturelles et au Développement Rural.

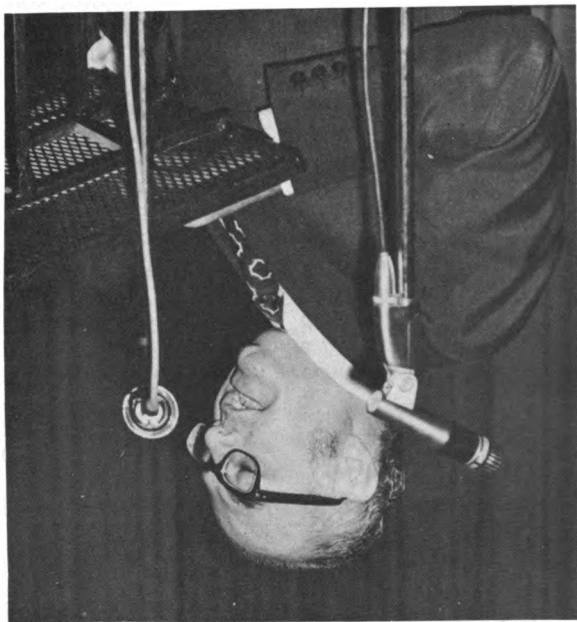
J'éprouve une grande satisfaction de recevoir la Médaille Agricole Interaméricaine des mains du Dr. José Emilio Araujo.

Dr. Sylvain: vous êtes l'image de l'homme de science le plus remarquable en Amérique Latine. Vous représentez le lutteur silencieux, combattant sans relâche dans un milieu hostile, sans jamais attendre ni reconnaissance ni recompense; qui s'entoure d'un groupe de disciples et dont la vie austère fait partie de la routine quotidienne: l'espoir en face de l'avenir. La Médaille que le Conseil Technique Consultatif de l'ILCA, au nom des pays d'Amérique vous confert, représente la plus haute distinction pouvant être donnée aux personnes travaillant dans les sciences agricoles aux Amériques. C'est un juste hommage pour vous et pour votre pays, qui doit être fier de vous avoir entre ses fils.

S'il se trouvait aujourd'hui parmi nous, je suis sûr qu'il serait vraiment satisfait de constater que la personne qu'il avait proposée, au nom du Gouvernement d'Haïti, reçoit aujourd'hui cette récompense.

Je ne veux pas laisser passer cette occasion sans faire allusion, de façon très brève, à l'inoubliable ami qui a posé la candidature du Dr. Sylvain; à l'homme qui pendant beaucoup d'années nous a accompagnés comme membre du Conseil Technique Consultatif et du Comité Directeur de l'IICA; à cette personne cultivée et irréprochable qui fut le Dr. Jacques Jolicoeur.

Le Directeur Général de l'IICA, Dr. José Emilio G. Araujo, s'adresse à l'assistance pendant la cérémonie de remise de la Médaille Agricole Interaméricaine 1972.



L'homme qui crée et l'homme qui enseigne sont peut-être ceux qui sont plus dignes de recevoir des marques d'honneur parmi les humains. Vous avez su réunir ces deux éléments avec une singulière capacité: celui de la création et celui de la transmission des connaissances et la formation des professionnels latino-américains. Ainsi, cette Médaille Agricole Interaméricaine, avec tout ce qu'elle représente est un juste hommage à celui qui s'est tant distingué en deux des plus importantes activités de l'être humain.

**DISCOURS DU DIRECTEUR
GENERAL DE L'IICA,
DR. JOSE EMILIO G. ARAUJO
POUR REMETTRE LA MEDAILLE
AGRICOLE INTERAMERICAINE
1972**

Son Excellence Monsieur le Représentant du
Président de la République
Son Excellence Monsieur le Ministre d'Agriculture
d'Haïti
Son Excellence Monsieur le Ministre de la
Coordination e l'Information
Hautes Autorités du Gouvernement de la République
d'Haïti
Cher ami Sylvain
Mesdames et messieurs:

Lorsque le Conseil Technique Consultatif de
l'IICA a decerné la Medaille Agricole Interaméricaine
au Dr. Pierre G. Sylvain, dans la nuit du 6 mai de
cette année, à San Salvador, ville capitale de la
République de El Salvador, il n'a fait qu'accomplir un
acte de justice à l'indubitable mérite de l'un des
hommes de science les plus proëminents d'Amérique
Latine à ce moment.

Cette distinction, qu'aujourd'hui je lui remets au
nom des pays d'Amérique ne fait que réaffirmer que
l'éducation supérieure et les recherches, sont deux des
plus importants piliers sur lesquels repose le complexe
échange du développement du secteur agricole de
nos peuples.

Il est vrai que nous avons besoin du crédit, de la
commercialisation, de l'étude socio-économique de
nos zones rurales délaissées; mais il est indubitable
que pour pouvoir utiliser la nouvelle technologie,
comprendre l'homme dans ses souffrances et
nécessités, améliorer l'ambiance, les plantes et
animaux et pour créer des nouvelles technologies,
nous avons besoin d'autres connaissances, d'éducation
et de recherches afin d'obtenir le groupe dirigeant qui
réalisera toutes ces fonctions avant énoncées.

Et c'est cela, mon cher ami Sylvain, ce que vous
avez fait toute votre vie. Vous avez effectué des
recherches dans trois continents, obtenant dans tous
les trois de magnifiques résultats. Vous avez aussi
enseigné dans les trois continents et votre activité
dans cette matière est chaque fois plus connue, par les
nombreux professionnels que vous avez réussi à
former.

1. Décerner au Dr. Pierre G. Sylvain, d'Haïti, la Médaille Agricole Interaméricaine 1972, en reconnaissance publique internationale à son oeuvre remarquable réalisée pendant sa vie professionnelle consacrée à la recherche agricole et à l'action dans le domaine international.
2. Décerner au Dr. Bruno Mazzani du Venezuela, le Diplôme du Mérite Agricole, pour son remarquable travail dans le domaine de la recherche agricole et pour sa contribution au développement de l'agriculture en Amérique.

DECIDE:

Qu'en regardant les antécédents, les candidats réunissent d'excellentes conditions pour se faire créanciers des distinctions mentionnées et en accord avec le rapport de la Commission correspondante;

Que les Drs. Pierre G. Sylvain et Bruno Mazzani ont été postulés comme candidats à la distinction par les Représentants d'Haïti et du Venezuela respectivement;

Que la Médaille Agricole Interaméricaine et le Diplôme du Mérite Agricole sont les plus hautes distinctions accordées dans l'Agriculture et dans la Vie Rurale des Amériques;

CONSIDERANT:

Le Conseil Technique Consultatif

Résolution No. 1

**CONCESSION DE LA MEDAILLE
AGRICOLE INTERAMERICAINE
AU DR. PIERRE G. SYLVAIN**

**RAPPORT DE LA COMMISSION
QUI A RECOMMANDÉ LA CONCESSION
DE LA MEDAILLE AGRICOLE
INTERAMERICAINE AU
DR. PIERRE G. SYLVAIN**

La Commission nommée, conformément au mandat conféré par le Conseil Technique Consultatif, examina les antécédents concernant les candidats proposés par le Représentant d'Haïti, dans le cas du Dr. Pierre Sylvain et par le Représentant du Venezuela dans celui du Dr. Bruno Mazzani.

Après l'examen mentionné et compte tenu que la Médaille Agricole Interaméricaine et le Diplôme du Mérite Agricole sont les plus hautes distinctions décernées dans le domaine de l'Agriculture et de la Vie Rurale dans les Amériques, la Commission a considéré qu'il existe un mérite remarquable pour décerner la Médaille Agricole Interaméricaine 1972 au Dr. Pierre G. Sylvain et le Diplôme du Mérite Agricole au Dr. Bruno Mazzani. En conséquence, elle a recommandé l'approbation du projet de résolution que vous trouverez ci-joint.

Finalement les Membres de la Commission remercient Messieurs les Membres du Conseil Technique Consultatif pour l'honneur de leur avoir confié cette mission.

San Salvador, El Salvador, le 6 mai, 1972

Ing. Raul Colvara Rosinha Délégué du Brésil
Ing. Arnulfo Ibarra Délégué de l'Equateur

Lic. Osvaldo Valdes
Délégué du Mexique

et de El Salvador sollicitent à leurs collègues du Conseil Technique Consultatif leur appui à la reconnaissance publique internationale envers les grandes réalisations de cet homme de science dans les branches de recherche et d'enseignement et en reconnaissance des grandes contributions qu'il a faites à l'IIICA, à qui il a consacré la plupart de sa vie d'homme de science, toujours en rapport avec le développement de l'agriculture aux Amériques.

Je saisis l'occasion pour vous renouveler, Monsieur le Secrétaire Général, l'assurance de ma très haute considération.

Dr. J. A. Jolicœur
Représentant d'Haïti

Ing. Fraim Brann
Représentant du Guatemala

Ing. Arnulfo Ibarra
Représentant de l'Equateur

Ing. Francisco Lino Osegueda
Représentant de El Salvador

**PROPOSITION DE LA CANDIDATURE
DU DR. PIERRE G. SYLVAIN
A LA MEDAILLE
AGRICOLE INTERAMERICAINE**

Le 28 avril, 1972

Monsieur José A. Torres
Secrétaire Général du Conseil
Technique Consultatif
Institut Interaméricain des
Sciences Agricoles de l'OEA
Bureau du Directeur Général
San José, Costa Rica

Monsieur:

Comme Représentant de la République d'Haïti devant le Conseil Technique Consultatif de l'Institut Interaméricain des Sciences Agricoles, j'ai l'honneur de proposer le Dr. Pierre Sylvain comme candidat à la Médaille Agricole Interaméricaine 1972. Veuillez trouver ci-joint un résumé de son curriculum vitae.

Le Dr. Sylvain a passé la plupart de sa vie dans la recherche et l'enseignement. Afin de recompenser les faits accomplis par les hommes de science des Amériques dans ces domaines, l'IICA decerne la "Médaille Agricole Interaméricaine" aux personnalités de première catégorie.

Cependant, le point le plus important est dans le fait indéniable et internationalement reconnu, que le Dr. Sylvain, même en ayant eu l'occasion de travailler dans toutes les parties du monde, a concentré son effort constant, principalement et d'une manière décisive dans notre Amérique. Le café surtout est l'objet de ses plus importants travaux, qu'il s'agisse de la République d'Haïti, son pays natal, de la République de El Salvador, de l'Equateur, du Pérou, du Nicaragua, du Costa Rica, etc. Ses publications sont bien connues dans tout le monde.

Depuis 1967, le Dr. Sylvain fut nommé "Horticulteur Emérite" de l'IICA à Turrialba, Costa Rica. Cependant, même après une telle nomination, qui offre plus d'opportunités aux investigateurs, le Dr. Sylvain n'a jamais laissé son travail à l'IICA.

En proposant la candidature du Dr. Sylvain pour la Médaille Agricole Interaméricaine 1972, les Représentants d'Haïti, du Guatemala, de l'Equateur,

Dans une ambiance de simplicité mais imprégnée de solennité on a fait la remise de la Médaille Agricole Interaméricaine 1972 au Dr. Pierre Sylvain selon la description faite de l'Acte dans ce Document.

**DEPARTEMENT DE L'AGRICULTURE DES
RESSOURCES NATURELLES ET DU
DEVELOPPEMENT RURAL
PROGRAMME DE LA CEREMONIE DE REMISE
DE LA MEDAILLE AGRICOLE INTERAMERICAINE
AU DR. PIERRE G. SYLVAIN**

Sous le Haut Patronage de Leurs Excellences
Monsieur Jean-Claude Duvalier, Président à Vie de la
République et Madame Simone E. Duvalier, Première
Dame de la République.

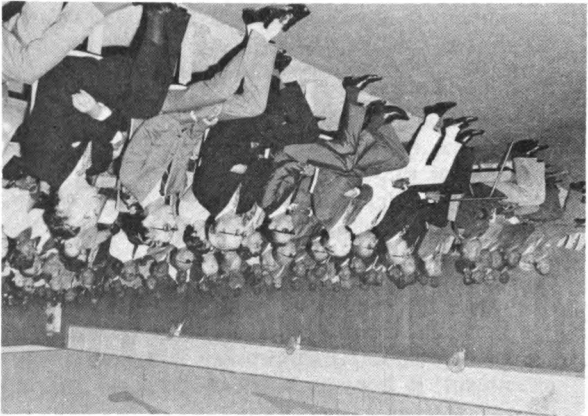
9:30 —
9:45 am Arrivée des invités

9:50 am Arrivée du Représentant de Son
Excellence, Monsieur Jean-Claude
Duvalier, Président à Vie de la
République.

10:00 am Ouverture de la Cérémonie.
1. Discours du Directeur de l'IIICA, le
Docteur José Emilio Araujo.
2. Discours du Dr. Pierre G. Sylvain.
3. Discours du Secrétaire d'Etat de
l'Agriculture, des Ressources
Naturelles et du Développement
Rural, l'Agronome Jaurès Lévêque.

Réception offerte par le Département de
l'Agriculture, des Ressources Naturelles et du
Développement Rural.

Port-au-Prince, le 29 septembre 1972



Monsieur le Représentant de son Excellence Monsieur le
Président à Vie de la République d'Haïti, Monsieur Claude
Duvalier, et d'autres personnalités au moment de la
cérémonie de remise de la Médaille Agricole Interaméricaine
1972, au Dr. Pierre G. Sylvain.

Vendredi 29 septembre 1972

10:00 am A l'Auditorium de l'École Normale d'Instituteurs à l'Impasse Lavaud, le Dr. José Emilio Araujo remet au Dr. Pierre G. Sylvain la Médaille Agricole Interaméricaine.

1. Discours du Directeur de l'IICA.
 2. Discours du Dr. Sylvain
 3. Discours du Secrétaire d'Etat de l'Agriculture, des Ressources Naturelles et du Développement Rural, l'Agrologue Jaures Lévêque.
- Réception offerte par le DARNDR.

7:00 pm Réception offerte par la Délégation de l'IICA

Samedi 30 septembre 1972

10:00 am Séance de travail à Damien

Dimanche 1er octobre 1972

8:00 am Départ de la Délégation.

On signale aussi le programme préparé par le Gouvernement d'Haiti, concernant la visite de la Délégation de l'IICA, intégrée par le Directeur Général, Dr. José Emilio G. Araujo; le Subdirecteur Général, Ing. Carlos Madrid; le Directeur du Centre Tropical d'Enseignement et de Recherche de Turrialba, Ing. Manuel Elgueta et le Chef de la Division d'Information Publique, Ing. Carlos Molestina.

A cette Délégation se sont unis le Représentant en République Dominicaine, Ing. Marcos A. Peschiera, qui arriva accompagné par l'Ing. Marcos González, du Bureau de Café à ce pays.

**DR. PIERRE G. SYLVAIN
"MEDAILLE AGRICOLE
INTERAMERICAINE 1972"**

Cérémonie officielle de remise
de cette haute distinction

La cérémonie officielle de remise de la Médaille Agricole Interaméricaine 1972 au Dr. Pierre Sylvain a eu lieu le 29 Septembre dans la ville de Port-au-Prince, Haïti, en accord avec l'Article No. 1 de la Dix-Septième Réunion du Conseil Technique Consultatif, célébrée à San Salvador, El Salvador le 5 mai de cette année.

La cérémonie a présenté un caractère de spéciale solennité et elle fut célébrée sous le patronage du Président à Vie de la République d'Haïti, Monsieur Jean-Claude Duvalier et de la Première Dame de la République, Madame Simone O. Duvalier, mère du Gouverneur d'Haïti, selon le programme qui suit:

**PROGRAMME DE SEJOUR DE LA DELEGATION
DE L'INSTITUT INTERAMERICAIN DES
SCIENCES AGRICOLES DE L'OEA (IICA)**

Judi 28 septembre 1972

3:00 pm Arrivée de la Délégation par le Vol. No. de la Caribair.
Elle est accueillie par un Comité formé
comme suit:

1. M. Joseph Bernard, Directeur Général à l'Agriculture, des Ressources Naturelles et du Développement Rural.
2. Agronome Bertin Dadaïlle, Directeur Général de l'IHPCADE.
3. M^e. Paul Severe, Conseiller Juridique au DARNDR.
4. Mr. Jorge M. Montoya, Représentant Résident en Haïti de l'IICA.

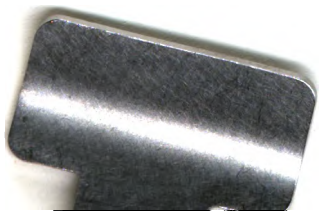
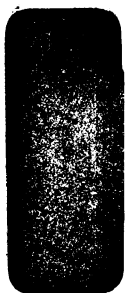
1972

SAN JOSE, COSTA RICA

INSTITUT INTERAMÉRICAIN
DES SCIENCES AGRICOLES
DE L'OEA

MEDAILLE AGRICOLE
INTERAMERICAINE 1972

Dr. PIERRE G. SYLVAIN



**MEDAILLE
AGRICOLE
ERAMERICAINE
PIERRE G. SYLVAIN
1972**



TECHNIQUE CONSULTATIF



ASA

